

Instituto de Estudios Turísticos

EMPLEO

en el sector turístico

Informe monográfico

La incidencia de los flujos turísticos en la creación de empleo: 1999-2007

Instituto de Estudios Turísticos

EMPLEO

en el sector turístico

Informe monográfico

**La incidencia de los flujos turísticos
en la creación de empleo: 1999-2007**



MINISTERIO DE INDUSTRIA, TURISMO Y COMERCIO
INSTITUTO DE TURISMO DE ESPAÑA
INSTITUTO DE ESTUDIOS TURÍSTICOS

Catálogo general de publicaciones oficiales
<http://www.060.es>

NIPO: 704-09-036-9

Realizado por el Instituto de Estudios Turísticos con la colaboración de los profesores Miguel Ángel Malo Ocaña (Universidad de Salamanca) y Fernando Muñoz Bullón (Universidad Carlos III de Madrid)
Impresión: Gabinete de Reprografía y Diseño de la Secretaría de Estado de Comercio

Esta publicación no puede ser reproducida, en ninguna forma y por ningún medio, sin permiso escrito del Instituto de Estudios Turísticos

ÍNDICE

	Página
Resumen ejecutivo	5
Presentación	7
1. Introducción: la influencia de los flujos turísticos sobre el empleo	9
2. El impacto de los flujos turísticos sobre el empleo: análisis empírico	17
2.1. Análisis con datos agregados por comunidad autónoma	17
2.1.1. Descripción de la base de datos y de la construcción de las principales variables	17
2.1.2. Análisis descriptivo: asociación entre las variables de flujos turísticos y la tasa de empleo	20
2.1.3. Análisis econométrico: el efecto directo e indirecto de las variables turísticas sobre el empleo	30
2.2. Análisis microeconómico con datos de la Encuesta de Coyuntura Laboral	35
2.2.1. Descripción de la base de datos y de las principales variables	35
2.2.2. Análisis descriptivo del tamaño de la plantilla y de las variables turísticas.....	37
2.2.3. Análisis descriptivo de la creación y destrucción de puestos de trabajo.....	39
2.2.4. Análisis econométrico: el efecto de los flujos de viajes sobre el empleo con datos de empresa	42
3. Resumen y conclusiones	47
4. Bibliografía	53
5. Metodología	55
5.1. Estimaciones con datos agregados por comunidades autónomas	55
5.2. Estimaciones con datos microeconómicos: Encuesta de Coyuntura Laboral	59
5.2.1. Definiciones de los indicadores de creación y destrucción de empleo	59
5.2.2. Modelos econométricos usados en las estimaciones	61

Resumen ejecutivo

La estimación de los efectos de cambios en las variables turísticas (sobre todo los viajes de residentes y no residentes en España) sobre cambios en las variables de empleo es una medida efectuada en muchos trabajos concentrados en áreas pequeñas. En este informe se efectúa un análisis empírico con el objetivo de estimar la influencia de los flujos de turistas sobre el empleo, en especial en su dimensión regional. El período analizado comprende los años 1999 a 2007 y se ha basado tanto en el uso de datos agregados por comunidades autónomas como en los datos del empleo en las empresas proporcionados por la *Encuesta de Coyuntura Laboral*.

Cabe destacar como principal resultado que los viajes de residentes y no residentes en España tienen un impacto directo sobre el empleo turístico prácticamente nulo y un impacto indirecto sobre el empleo total (en especial, el privado no agrario) positivo pero muy reducido.

Los efectos estimados tienen el siguiente tamaño:

- ↑1% (Viajes [de residentes o no residentes en España] a la CCAA/población CCAA) → ↑0,03-0,04 puntos porcentuales la tasa de empleo total (de 620 a 830 trabajadores).
- ↑1% (Viajes no residentes en España a la CCAA/población CCAA) → ↑0,1 puntos porcentuales en el ratio "Efectivos laborales / pobl. CCAA" (2.150 trabajadores).
- ↑1% (Viajes residentes en España a la CCAA/población CCAA) → ↑0,05 puntos porcentuales en el ratio "Efectivos laborales / pobl. CCAA" (1.070 trabajadores).

Restringiendo el análisis a las comunidades autónomas turísticas (Andalucía, Baleares, Canarias, Castilla y León, Cataluña, Comunidad Valenciana y Madrid), se encuentra un cierto efecto directo sobre el empleo turístico y otro efecto indirecto algo mayor sobre el empleo, pero ambos de cuantía relativamente pequeña.

También se ha obtenido como resultado que el aumento de la estancia media en los viajes de residentes en España favorece en algún grado el empleo turístico. Por otro lado, los viajes de residentes afectan positivamente a las horas trabajadas habitualmente en las empresas turísticas pero no tanto como para dar lugar a un aumento del empleo turístico. Finalmente, los viajes de residentes y no residentes incrementan la movilidad bruta (de altas y bajas de trabajadores).

Para el subgrupo de comunidades autónomas turísticas, los efectos estimados tienen el siguiente tamaño:

- ↑1% (Viajes de no residentes a la CCAA/población CCAA) →
 - ↑0,05 puntos porcentuales la tasa de empleo total (1.740 trabajadores).
 - ↑0,1 puntos la tasa de altas de trabajadores (4.510 trabajadores).
 - ↑0,1 puntos la tasa de bajas de trabajadores (4.560 trabajadores).
- ↑1% (Viajes de residentes a la CCAA/población CCAA) →
 - ↑0,03 puntos porcentuales la tasa de empleo total (1.040 trabajadores).
 - ↑0,1 puntos la tasa de altas de trabajadores (4.510 trabajadores).
 - ↑0,08 puntos la tasa de bajas de trabajadores (3.650 trabajadores).
 - ↑4,8 minutos en las horas habitualmente trabajadas en actividades turísticas.
- ↑1 día la estancia media → ↑0,06-0,10 la tasa de empleo turístico (2.100-3.480 trabajadores).

La interpretación de los anteriores resultados es la siguiente. El turismo puede ser crucial a nivel local y comarcal (y de hecho sabemos que lo es). Para las economías locales aumentos o disminuciones de los viajes que tienen como destino ese lugar puede impulsar o frenar drásticamente a esas zonas turísticas. Pero, salvo en Baleares y Canarias, ese efecto prácticamente se diluye en el conjunto de la economía regional.

El efecto directo sobre el empleo turístico se produce sobre todo a través de la duración de la estancia media de los viajes de residentes en España y de las horas trabajadas y al ser un efecto pequeño (y ser las empresas turísticas normalmente de tamaño muy reducido) no se traduce en incrementos de empleo en el sector turístico. Sin embargo, los cambios generados por la actividad turística tienen efectos de arrastre sobre el resto de la economía, dando lugar a unos pequeños efectos sobre el empleo total, en especial el privado no agrario.

Presentación

Este informe es el resultado de una investigación en la que se analiza, mediante diferentes técnicas estadísticas, la influencia de la variación de los flujos de turistas sobre el empleo, atendiendo de manera especial a la dimensión regional del mismo. Para ello el Instituto de Estudios Turísticos ha encargado la realización de dicha investigación a Miguel Ángel Malo Ocaña, profesor de Economía del Departamento de Economía e Historia Económica, con la colaboración del profesor de la Universidad Carlos III de Madrid Fernando Muñoz Bullón..

Es usual hoy en día destacar la relevancia que el turismo tiene en la creación de empleo en nuestro país. Más allá de trabajos concentrados en áreas pequeñas (economías locales o comarcales), apenas existen trabajos que muestren el tamaño de dicha influencia y no existen investigaciones que permitan cuantificar en qué medida los flujos de turistas y sus variaciones influyen sobre el empleo asociado directamente a las actividades turísticas ni al empleo indirecto que de forma inducida podrían estar creando.

La metodología que se utiliza en esta investigación consiste en la aplicación de diferentes técnicas de análisis univariante y multivariante, esencialmente análisis descriptivos y estimaciones econométricas de distinto tipo para cuantificar el eventual impacto de los flujos de turistas (no residentes y residentes en España) sobre el empleo. De forma muy resumida, se realizan dos tipos básicos de estimaciones. En primer lugar, se utilizan datos agregados a nivel autonómico para diferentes años elaborados a partir de diferentes bases de datos (*Encuesta de Población Activa*, *Encuesta de Movimientos Turísticos en Fronteras –FRONTUR–* *Encuesta de Movimientos Turísticos de los Españoles –FAMILITUR–* y *Encuesta de Coyuntura Laboral*) aplicando técnicas de estimación para datos de panel cuya unidad será la comunidad autónoma.

En segundo lugar, se utilizan microdatos de la *Encuesta de Coyuntura Laboral* (que contienen información tanto sobre efectivos laborales como sobre flujos brutos de trabajadores) a la cual se incorporan los datos de flujos de turistas por autonomías, lo cual permite analizar el eventual impacto de las variables turísticas sobre el empleo de las empresas. Se analiza no sólo el volumen de empleo sino también indicadores de los flujos brutos de creación y destrucción de puestos de trabajo.

El informe se cierra con un epígrafe de resumen y conclusiones y sendos apartados dedicados a las referencias metodológicas y bibliográficas.

1. Introducción: la influencia de los flujos turísticos sobre el empleo

En este primer apartado vamos a realizar una serie de planteamientos generales sobre la influencia de los flujos turísticos en el empleo. La finalidad es proponer un conjunto de razonamientos que sirvan de guía para la interpretación de los resultados de los análisis empíricos del apartado dos y tratar de poner en perspectiva algunas afirmaciones habituales que se suelen hacer sobre la influencia del turismo en el empleo.

Existen problemas en la medición de la actividad económica y del empleo en turismo.

En primer lugar cabe destacar la existencia de problemas en la medición de la actividad económica y del empleo en el turismo. Una de las fuentes más importantes de estos problemas es la dificultad para delimitar el conjunto de unidades económicas que podemos etiquetar como "turísticas". Incluso cuando se llega a un consenso sobre qué considerar como actividades económicas relacionadas con el turismo, nos encontramos con el problema de que su identificación en las estadísticas oficiales requiere de la desagregación al menos a tres dígitos de las clasificaciones de actividades, cuando se trata de una desagregación que no se ofrece en general en las publicaciones oficiales. La razón es que para poder ofrecer datos a tres dígitos las encuestas deben tener un tamaño muestral más grande de lo que es habitual. Esto da lugar a que en el mejor de los casos deban hacerse explotaciones específicas de los datos originales recogidos mediante entrevistas. También otra solución es realizar estudios y entrevistas diseñados expresamente para ofrecer una imagen fiel de diferentes facetas de la industria turística (como sucede con buena parte de las actividades de producción estadística del Instituto de Estudios Turísticos).

Por lo que se refiere a los datos agregados (los que no dependen sólo de encuestas y tratan de ofrecer una estimación de lo que sucede para el conjunto del sector), ha habido muchos esfuerzos en los últimos años. En el caso de España esos esfuerzos para ofrecer información agregada se pueden ver en la publicación de la Cuenta Satélite del Turismo del Instituto Nacional de Estadística¹.

Todos estos esfuerzos han supuesto una mejora sustancial de la cantidad y la calidad de la información disponible sobre la industria turística.

¹ Disponible en la siguiente página web del Instituto Nacional de Estadística: <http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=/t35/p011&file=inebase>

La información disponible es eminentemente descriptiva.

Por lo que respecta al empleo en la industria turística, la información disponible es eminentemente descriptiva y centrada en ofrecer datos sobre cuántas personas trabajan en actividades turísticas. En este sentido contamos con las cifras que periódicamente publica el propio Instituto de Estudios Turísticos producto de explotaciones específicas de la *Encuesta de Población Activa* y mediante la explotación de otras fuentes. Este tipo de información es esencial para realizar un seguimiento del sector y de la importancia relativa del mismo dentro del empleo total y es un elemento imprescindible para el diseño de las medidas de política dirigidas a este sector económico.

Los análisis de la relación entre el empleo y el turismo se han centrado en los impactos a nivel local y en la fuerte estacionalidad del empleo.

Con todo, en muchas ocasiones es preciso obtener otro tipo de información que recoja con más detalle y profundidad la relación entre el turismo y el empleo (es decir, analizando los determinantes de dicha relación). Habitualmente, los análisis de la relación entre el turismo y el empleo se han realizado sobre todo desde dos enfoques: por un lado, han analizado el impacto del turismo a nivel local, incluso en territorios muy reducidos, sobre toda la economía local en general y el empleo local en particular; por otro lado, han analizado en profundidad la fuerte estacionalidad del empleo en la industria turística.

Para evitar equívocos, conviene plantear de manera explícita qué se quiere decir exactamente cuando se dice que se va a medir la influencia del turismo sobre el empleo.

Cuando se afirma que el turismo tiene una determinada incidencia sobre el empleo ("mucha" o "poca", la que sea), normalmente parece querer decirse que si no hubiera turismo el empleo total disminuiría porque, por un lado, dejarían de tener trabajo quienes están trabajando en actividades turísticas y, por otro lado, las empresas proveedoras de las empresas turísticas tendrían un volumen de negocio más bajo y por consiguiente contratarían menos personal.

Pero esto, obvio a todas luces, es cierto para cualquier actividad económica que represente una parte no despreciable del volumen total de empleo: si dejamos de considerarla el empleo sería menor (por las vías directa e indirecta descritas antes). Pero este tipo de planteamiento no es relevante porque nos coloca ante una situación falsa: si no existiera el turismo (o alguna otra actividad) esas personas no tendrían por qué estar desocupadas, sino que podrían estar trabajando en otras actividades. Es más, cabe imaginar multitud de escenarios muy diferentes en función de cómo se llenara ese "hueco" hipotético de las actividades turísticas. Todos esos escenarios o realidades económicas alternativas serían arbitrarias, incluso adoptando supuestos razonables o plausibles. El resultado concreto en

términos del impacto sobre el empleo sería mayor o menor en función de multitud de esos supuestos (insistimos, arbitrarios por muy razonables que sean) que tendríamos que adoptar para describir de forma adecuada esas situaciones imaginarias.

Es una reflexión útil preguntarse en qué medida una variación de las variables turísticas influye en una variación del empleo.

Lo que sí se puede hacer y es potencialmente útil para el conocimiento de la realidad y para el diseño de la política turística es en qué medida una variación de las variables turísticas influye en una variación del empleo. Hasta donde nosotros sabemos no ha habido intentos sistemáticos de medir el impacto de los flujos turísticos sobre el empleo para todo un país (si bien considerando la variabilidad regional del empleo y del turismo) sin hacer de la estacionalidad el tema principal². De ahí la oportunidad y novedad de un trabajo como el que se plantea en este informe. Adelantando un punto del análisis empírico, nosotros utilizaremos como variables turísticas sobre todo las relacionadas con los movimientos de personas, los viajes y en lo referido al empleo analizaremos tanto el empleo total como el empleo exclusivamente dedicado a actividades turísticas.

Para que un análisis estadístico de un fenómeno económico sea algo más que un mero ejercicio técnico conviene razonar qué es lo que sucede *a pie de obra* en la economía cuando tiene lugar un cambio en los movimientos de turistas y cómo cabe pensar que se produce a continuación un cambio en el empleo. Esto nos servirá para considerar qué cambios en los flujos de viajes no tienen por qué generar grandes cambios en el empleo (o incluso puede no producirse cambio alguno).

Empecemos considerando una empresa turística cualquiera. Desde un punto de vista general, una empresa del sector turístico sería como cualquier otra. Tiene un objetivo de maximizar beneficios y para ello vende un servicio en un cierto mercado³. Para ofrecer ese servicio, la empresa turística (como cualquier otra empresa) utilizará diferentes factores de producción, como capital (un local, ordenadores, maquinaria, etc.) y trabajo (servicios laborales prestados por diferentes

² Como excepción habría que citar el trabajo de Guisán y Aguayo (2002). En él se utilizan datos de 1995 y de 2000 para 100 regiones europeas y se trata de analizar el impacto de variables relacionadas con las pernoctaciones en hoteles sobre el empleo regional. Aplicando una regresión sencilla por mínimos cuadrados encuentran que las pernoctaciones (y el incremento en pernoctaciones de 1995 a 2000) aumenta el empleo (no agrario). Sin embargo, como variables adicionales de otros efectos regionales con eventual impacto en el empleo no agrario regional sólo tienen en cuenta el valor añadido de la industria y de los servicios gubernamentales. Al no introducir más variables de control dichos efectos estimados son poco más que la detección de asociaciones lineales positivas entre esas variables de flujos turísticos y el empleo no agrario regional, a lo que se añade que la estimación se refiere a un momento del tiempo (año 2000 y cambios respecto de la situación en los mismos flujos turísticos en 1995) y no tiene en cuenta que todas las regiones de un mismo país estarán sometidas a influencias que afectan a todas ellas pero a su vez diferentes de las que afectan a las regiones de otro país.

³ No obstante, también es cierto que todo sector tiene algunas peculiaridades que afectan al funcionamiento normal de las empresas. Para el caso de la gestión y dirección de las empresas turísticas véase, por ejemplo, Parra y Calero (2006).

trabajadores en puestos de trabajo dentro de la empresa que exigen distintos niveles de cualificación, por ejemplo). Esos factores de producción los habrá conseguido en el correspondiente mercado de factores de producción. ¿Cómo decide esa empresa la cantidad de trabajo que necesita? La empresa no contrata trabajo porque sí, sino porque vende el servicio de que se trate en un cierto mercado, y para poder ofrecer ese servicio tiene que producirlo con una cierta cantidad de trabajo y una cierta cantidad de capital. La cantidad relativa de ambos que utiliza viene en parte determinada por la tecnología que la empresa haya escogido para producir ese servicio turístico⁴, de entre todas las tecnologías disponibles para producirlo.

La demanda de trabajo es una demanda "derivada".

En definitiva, usando una expresión de uso común en Economía Laboral diríamos que la demanda de trabajo es una demanda "derivada". Esto quiere decir que la demanda de trabajo se deriva de la participación de la empresa en un cierto mercado de bienes o servicios y, por tanto, la demanda de trabajo reflejará lo que suceda en ese mercado (en nuestro caso, de servicios turísticos).

Por tanto, la evolución del mercado de servicios turísticos puede tener algún tipo de influencia sobre la demanda de trabajo de las empresas del sector. En nuestro caso, esa evolución del mercado turístico la medimos con los flujos de viajes durante un periodo determinado (pues un turista puede actuar como tal varias veces). A priori, tanto el volumen de empleo que en promedio mantiene la empresa durante un cierto periodo (el stock de empleo o nivel de efectivos laborales) como la cantidad de trabajadores que pasan por la empresa en un cierto periodo (los flujos brutos de trabajadores) pueden verse afectados por las oscilaciones en los flujos de turistas. Este sería el efecto directo sobre el empleo en las empresas turísticas.

Los flujos turísticos pueden tener no sólo un efecto directo sino también otro inducido o indirecto sobre el empleo total.

Pero, al igual que sucede con muchos otros sectores económicos, es muy posible que la evolución de un sector (aquí aproximada por el flujo de viajes) no sólo afecte a las empresas del mismo sector sino que puede que arrastre o impulse a empresas de muchos otros sectores económicos. Si gracias a un incremento en los flujos de viajes, se contratara a más trabajadores en empresas turísticas eso significaría que habría que dotar a esos trabajadores de todo un equipo para poder desarrollar adecuadamente su trabajo (desde ropa de trabajo a mayor gasto en comunicaciones telefónicas a adquisiciones adicionales de material informático, por ejemplo). Por

⁴ Se dice "en parte" porque la elección de la tecnología de producción que hace la empresa también tiene en cuenta cómo ejercer el control de la mano de obra en el sentido de vigilar y controlar los niveles de actividad y producción de los trabajadores.

consiguiente, podría existir no sólo un efecto directo sino también un efecto inducido o indirecto sobre el empleo total.

Los razonamientos que hacemos sobre estos posibles efectos habrá que medirlos para constatar si realmente son efectos de un tamaño relevante o si son tan pequeños que son indetectables o siendo detectables no sean económicamente significativos (al menos en términos de empleo).

Es posible que los efectos directos sobre el empleo sean pequeños.

Es posible que los efectos directos sobre el empleo sean pequeños por dos razones. Primera, si se trata de empresas generalmente muy pequeñas⁵ para las cuales aumentar y reducir su plantilla puede ser un problema (por ejemplo, porque tendrían que cambiar la organización de la empresa alquilando un local más grande o comprando más ordenadores o equipos en general), serían más proclives a ajustar las horas de trabajo en lugar del tamaño de la plantilla. También en una situación así cabe pensar que las empresas existentes no se arriesguen a aumentar su tamaño⁶ y sólo aumentaría el empleo directo en tanto en cuanto que la situación haga que sea rentable la puesta en marcha de nuevas empresas turísticas por parte de nuevos empresarios.

Una segunda razón estriba en la fuerte estacionalidad de los flujos de viajes que desanimaría también a aumentar el tamaño medio de la plantilla a lo largo del año, porque en realidad sólo se necesita para un periodo muy corto de tiempo en comparación con el conjunto del año, lo cual también incidiría en hacer a estas empresas más proclives a ajustar las horas en lugar del empleo o incluso a no ajustarse en absoluto si el cambio en los flujos de viajes no es lo suficientemente grande.

Sin embargo, incluso con efectos directos pequeños es posible que las mismas variaciones de los flujos de viajes tengan un impacto relevante sobre el empleo total, siempre que los efectos de arrastre de las actividades turísticas sobre otras actividades turísticas sean grandes. Esto se daría, por ejemplo, en una situación en la que las empresas proveedoras de las empresas turísticas fueran intensivas en mano de obra y tuvieran menos problemas para variar el tamaño de la plantilla.

Las variables de flujos de viajes normalmente disponibles podrían tener una influencia más bien difusa sobre el empleo.

Los razonamientos anteriores nos llevan a que las variables de flujos de viajes normalmente disponibles podrían tener una influencia más bien difusa sobre el empleo, tanto considerando

⁵ Tomando datos de la Cuenta Satélite del Turismo (INE) para el periodo 2001-2003, las empresas como mucho con 2 asalariados (incluyendo las que no tienen ninguno) eran el 81,7 por ciento de todas las empresas existentes en actividades turísticas, mientras que para las actividades no turísticas el mismo porcentaje era del 78,5 (inferior aunque también es cierto que no muy inferior).

⁶ Si sucediera de manera generalizada esa renuencia a aumentar su tamaño, se daría lugar a aumentos en los precios en los mercados de servicios turísticos.

el empleo total como el empleo directamente relacionado con las actividades turísticas. Esto significa que conviene adoptar una perspectiva amplia y utilizar en el análisis empírico diferentes variables (turísticas y de empleo) para intentar detectar si existen los mencionados efectos y cuál es su tamaño.

El análisis empírico puede hacerse en dos grandes vertientes: microeconómica y macroeconómica...

El análisis empírico puede hacerse en dos grandes vertientes: mediante el uso de datos recogidos unidad económica por unidad económica (en nuestro caso, empresa por empresa) o mediante datos agregados para una cierta unidad territorial (local, comarcal, regional, nacional, etc.). La primera forma de análisis suele denominarse microeconómica, no tanto por atender a unidades "pequeñas", sino porque el análisis empírico buscaría desvelar los determinantes del comportamiento del agente económico de que se trate (en nuestro caso serán las empresas). La segunda se conoce como macroeconómica; de nuevo, no tanto por referirse a economías "grandes" sino por centrarse en el estudio de muchas unidades económicas agregadas de acuerdo con un determinado criterio, que en nuestro supondrá tener datos agregados por comunidad autónoma.

... Con el objetivo de conocer los determinantes del tamaño de la plantilla de la empresa y de sus flujos de creación y destrucción de puestos de trabajo.

Las estimaciones de tipo microeconómico estarán basadas en conocer los determinantes del tamaño de la plantilla de la empresa y de sus flujos de creación y destrucción de puestos de trabajo. Introduciendo las variables de flujos de viajes calcularemos mediante las pertinentes técnicas estadísticas y econométricas si estos afectan al stock y/o a los flujos brutos de empleo⁷ mencionados.

La estimación microeconómica tiene limitaciones pues hay una serie de efectos agregados que sólo son capturados mediante el uso de datos macroeconómicos.

Cabría preguntarse qué puede añadir una estimación con datos agregados (por ejemplo, al nivel de comunidad autónoma como será nuestro caso) a una estimación microeconómica como la anterior. Una estimación microeconómica tan sólo puede medir las influencias que le afectan directamente a ese agente económico (aquí la empresa), pero hay una serie de efectos agregados (que operan a través de las interacciones de los

⁷ Conviene advertir que las variaciones del empleo de una empresa entre dos momentos del tiempo se deben al saldo de la creación y la destrucción de empleo. Con otras palabras, el tamaño de la plantilla en dos trimestres consecutivos puede ser el mismo en dos empresas distintas (por ejemplo, 100 trabajadores en ambas tanto en el trimestre 1 como en el trimestre 2) pero tener procesos de creación y destrucción de empleo muy diferentes. Por ejemplo, la empresa 1 podría no haber tenido ni creación ni destrucción de empleo, con lo que los 100 trabajadores que estaban trabajando en el trimestre 1 seguirían trabajando en la misma empresa en el trimestre 2; mientras que la empresa 2 podría haber despedido a sus 100 trabajadores y haber contratado otros 100 nuevos. Ambas empresas tienen una gestión de su plantilla muy diferente aunque su stock de trabajadores no haya variado de un trimestre a otro. Por eso es importante no sólo analizar los determinantes del tamaño de la plantilla (el stock) sino también los flujos brutos de creación y destrucción de empleo.

agentes económicos) que sólo son debidamente capturados mediante el uso de datos macroeconómicos o agregados⁸.

Por ejemplo, si los flujos turísticos están fuertemente concentrados en el tiempo es posible que a algunos trabajadores les compense trabajar muchas horas adicionales en esos momentos de fuerte concentración de la demanda de actividades turísticas. Pero eso podría suponer que otro miembro de la familia tuviera que dejar (siquiera temporalmente) el mercado de trabajo para poder cubrir todas las tareas familiares que estuvieran dejando de ser atendidas por el miembro que incrementa mucho las horas trabajadas. En este ejemplo extremo, si sólo tenemos en cuenta el número total de trabajadores lo que veríamos es que el aumento de los flujos turísticos reduce la cantidad de empleo; ahora bien, si estuviéramos midiendo el efecto sobre las horas de trabajo agregado podríamos ver un efecto positivo, negativo o nulo, pues todo depende de si quien deja el empleo estaba trabajando menos, más o las mismas horas que aquellas en las que incrementa su oferta de trabajo el otro miembro del hogar⁹. El impacto neto de este tipo de efectos de sustitución, aunque podrían estimarse con bases de datos de empresas y empleadores lo suficientemente grandes y detalladas, se pueden hacer de una manera normalmente más sencilla y eficaz mediante la utilización de datos agregados.

Para ello, se utilizan series temporales de las variables de interés de que se trate, en nuestro caso agregadas para cada comunidad autónoma en cada momento del tiempo (en las estimaciones de la sección siguiente, el año, pero en general puede ser cualquier otro, como el mes o el trimestre), lo cual nos permitirá estimar el impacto de diferentes variables relacionadas con los flujos turísticos sobre el empleo (tanto en las actividades turísticas como en general).

En el apartado 2.1 presentamos los resultados de las estimaciones con datos macroeconómicos y en el apartado 2.2 los de las estimaciones con datos microeconómicos. El apartado 3 resume las principales cuestiones del informe y ofrece una visión y una discusión de conjunto de los resultados obtenidos.

⁸ Es lo que a veces se denomina como "análisis agregado de impactos". Una descripción del análisis agregado de impactos (aunque centrada en el análisis de políticas) se puede encontrar en Bellman y Jackman (1996).

⁹ Nótese que puede compensar dejar un empleo de más horas que las horas en que incrementa su jornada el otro miembro del hogar en función de cuál sea el salario por hora en cada uno de los dos empleos.

2. El impacto de los flujos turísticos sobre el empleo: análisis empírico

2.1. Análisis con datos agregados por comunidad autónoma

2.1.1. Descripción de la base de datos y de la construcción de las principales variables

En esta primera parte del análisis empírico, hemos construido una base de datos en la que tenemos series temporales de diferentes variables laborales, económicas y turísticas agregadas por comunidades autónomas. Las series temporales abarcan de 1999 a 2007. Para centrarnos en el efecto de los flujos turísticos sobre el empleo medio del año los datos son anuales y no trimestrales. Si fueran de este segundo tipo, las oscilaciones estacionales (que pueden ser debidas a las actividades turísticas o a otras actividades que también tienen estacionalidad) podrían ocultarnos o distorsionarnos el efecto que realmente pretendemos medir en esta parte de la investigación. A la cuestión de la estacionalidad volveremos en el apartado 2.2.

Las principales variables relacionadas con el empleo que hemos tenido en cuenta son: la tasa de empleo en sectores turísticos y la tasa de empleo total (en cada comunidad autónoma en cada año, obviamente). Como es sabido, la tasa de empleo¹⁰ se define del siguiente modo:

$$\text{Tasa de empleo} = \left(\frac{\text{Personas ocupadas}}{\text{Personas en edad de trabajar}} \right) \times 100$$

Así pues, relaciona el número de ocupados (como numerador de la tasa) en el sentido de personas con algún tipo de empleo (por cuenta ajena o por cuenta propia) y el número de personas de la población potencialmente activa o población en edad de trabajar (es decir, con 16 o más años). Por tanto, nos dice de todas las personas que podrían estar trabajando cuántas efectivamente lo están haciendo.

Cuando hablemos de tasa de empleo en los sectores turísticos o en el turismo nos estaremos refiriendo a que en el numerador sólo tenemos en cuenta a las personas que tienen un empleo

¹⁰ En muchas ocasiones a la tasa de empleo también se la llama tasa de ocupación. Hemos preferido no usar la terminología de tasas de ocupación para no dar lugar a equívocos en este informe con la tasa de ocupación hotelera, que es algo totalmente distinto y que no forma parte de las variables que nosotros utilizamos en ningún momento.

(por cuenta propia o ajena) en alguna de las actividades turísticas¹¹. El denominador de la tasa sería el mismo, porque en principio las personas que trabajan en las actividades turísticas pueden ser cualquiera que forme parte de la población en edad de trabajar¹².

La tasa de empleo turística permitirá observar el efecto directo que eventualmente pueden tener las variaciones en las variables turísticas sobre el empleo.

Con la tasa de empleo total se puede recoger el efecto total (directo más indirecto).

Otras variables adicionales han sido el volumen medio de empleo en el sector privado, las altas y bajas de trabajadores, las horas habitualmente trabajadas y la jornada laboral anual.

Usando la tasa de empleo turística podemos observar el efecto directo que eventualmente pueden tener las variaciones en las variables turísticas sobre el empleo, pues es el referido a las empresas relacionadas estrictamente con el turismo. Por su parte, con la tasa de empleo total se puede recoger el efecto total (directo más indirecto) que eventualmente pueden generar las variaciones en las variables turísticas.

Para comprobar que nuestros resultados no son un mero "juego de números" y que se mantienen cuando se utilizan datos de otras fuentes de datos hemos utilizado otras variables adicionales. Por un lado, es posible que los efectos inducidos del turismo sobre el empleo total no se extiendan más allá del empleo en el sector privado y por ello hemos utilizado el volumen medio de empleo en el sector privado no agrario según la *Encuesta de Coyuntura Laboral* (ECL)¹³. Para que quedara recogido de una forma semejante a las anteriores tasas de empleo, hemos dividido el volumen de empleo por la cantidad de personas en edad de trabajar (siempre en cada año y en cada comunidad autónoma).

Por otro lado, hemos tratado de ver la influencia del turismo sobre las altas y bajas totales de trabajadores, es decir, no sólo sobre el volumen medio de empleo (que es lo que recogen las variables anteriores de empleo) sino sobre sus variaciones brutas a lo largo del tiempo. Estas altas y bajas se han extraído también de la ECL y se han recogido en forma de tasas respecto del total de efectivos laborales¹⁴.

Finalmente, tal como se ha planteado en la primera sección, es posible que los efectos del turismo se hagan sentir sobre las horas trabajadas más que (o no sólo) sobre la cantidad de

¹¹ Estas se han definido a partir de la clasificación de la CNAE a 3 dígitos considerando como turísticas las siguientes ramas de actividad: 551, 552, 553, 554, 555, 601, 602, 611, 612, 621, 622, 632, 633, 711, 712, 923, 925, 926, 927.

¹² Esto significa que los valores de la tasa de empleo en el turismo siempre serán menores que los de la tasa de empleo total. En nuestro informe de 2006 para el Instituto de Estudios Turísticos (Malo y Muñoz-Bullón, 2006) se presenta un análisis descriptivo detallado de la evolución temporal de ambas tasas de empleo.

¹³ En terminología de la *Encuesta de Coyuntura Laboral*, es lo que se denomina como "efectivos laborales". Los datos utilizados se han extraído de la página web del Ministerio de Trabajo e Inmigración: <http://www.mtin.es>. Conviene precisar que en esta encuesta el término "privado" hace referencia a que no se incluye la Administración Pública, aunque sí que se incluyen las empresas públicas.

¹⁴ Esto significa que son altas y bajas en el sector privado no agrario de la economía.

empleo. Por ello, hemos utilizado dos variables de horas: la primera es el número de horas habitualmente trabajadas (por semana) en actividades turísticas por persona que está trabajando en estas actividades (calculada por los autores a partir de la *Encuesta de Población Activa*) y la segunda es la jornada laboral anual (en horas) por trabajador según la ECL en la economía privada no agraria. Así pues, la primera recogería los cambios de horas trabajadas específicamente entre los trabajadores de la industria turística mientras que la segunda haría lo propio en toda la economía privada no agraria.

En cuanto a variables relacionadas con el turismo, hemos utilizado los flujos de viajes de residentes y de no residentes que han tenido como destino cada comunidad autónoma para cada uno de los años considerados.

El resto de variables que hemos tenido en cuenta son las siguientes. En cuanto a variables relacionadas con el turismo, hemos utilizado los flujos de viajes de residentes y de no residentes que han tenido como destino cada comunidad autónoma para cada uno de los años considerados. Como variable de flujos turísticos de residentes hemos tomado el número de viajes totales proporcionado por FAMILITUR¹⁵ y como variable de flujos turísticos de no residentes se toma el número de movimientos en frontera de turistas no residentes según FRONTUR. Se trata por tanto de variables que son flujos totales anuales (siempre con destino en la comunidad autónoma de que se trate). Para normalizar dichas variables de flujos se han incluido como ratios en los que el numerador son los flujos mencionados y el denominador es el tamaño de la población de la comunidad autónoma en cada año considerado (en miles).

Otras variables turísticas adicionales, tomadas de FAMILITUR, han sido la duración media de los viajes, el número total de pernoctaciones dividido por la población de la comunidad autónoma y se ha calculado un stock medio de turistas por año.

También hemos considerado tres variables turísticas adicionales. En primer lugar, la duración media de los viajes en términos de número medio de pernoctaciones según la base de datos FAMILITUR; además hemos introducido una variante de esta variable consistente en el número total de pernoctaciones dividido por la población de la comunidad autónoma. En segundo lugar, se ha calculado un stock medio de turistas por año en cada comunidad autónoma. La forma de aproximar dicho stock ha consistido en tomar el total de viajes de residentes que han tenido como destino la comunidad autónoma y multiplicarlo por la duración media de la estancia. De esta manera se obtiene una aproximación al stock de turistas que en promedio hay en un cierto momento en una comunidad autónoma. En tercer lugar, hemos considerado las siguientes variables de gasto: gasto medio diario en euros y gasto total en millones de euros (ambos deflactados a precios de 2007 y a viajes de residentes en España).

¹⁵ En 2005 se produjo una ruptura metodológica en dicha base de datos, de manera que dejaron de ofrecerse desagregados los viajes turísticos respecto de los viajes totales (y también los viajes de corta duración a segundas residencias). Esto nos ha llevado a usar para todo el periodo el concepto de viajes totales. Este concepto de viajes excluye las excursiones (es decir, aquellos viajes en los que no se pernocta).

Como variables de la situación económica general se ha tomado la tasa de crecimiento del PIB regional y variables relacionadas con la estructura del mercado de trabajo.

En cuanto a variables que pretenden recoger la situación económica general en cada región se ha tomado la tasa de crecimiento del Producto Interior Bruto (en términos reales¹⁶) de la Contabilidad Nacional Regional elaborada por el Instituto Nacional de Estadística.

Por lo que se refiere a las variables relacionadas con la estructura del mercado de trabajo para cada comunidad autónoma se han usado los datos de la *Encuesta de Población Activa*. Estas variables son: tasa de temporalidad (como ratio de trabajadores temporales sobre total de asalariados), tasa de paro (como ratio de personas paradas sobre la suma de ocupados y parados¹⁷), proporción de mujeres asalariadas, proporción de cada nivel educativo dentro de la población asalariada, proporción de personas entre 16 y 30 años en la población asalariada, proporción de trabajadores en el sector público y la estructura sectorial de los asalariados (en términos de la proporción en cada uno de los grandes sectores económicos).

Por último, también se ha introducido una variable que recoge la tendencia temporal por sí, aparte de los efectos cíclicos que quedarían captados por la tasa de crecimiento del PIB regional, hubiera una tendencia a largo plazo en la tasa de empleo. Además, este tipo de variable absorbería el impacto de los cambios metodológicos de las variables utilizadas (FAMILITUR en 2005 y la EPA en 2002 y 2005). Por tanto, la variable de tendencia temporal no debería ser interpretada en términos de un solo efecto sino más bien como un medio de "absorber" efectos que no deberían contaminar a las variables que realmente son el centro de interés en la investigación.

2.1.2. Análisis descriptivo: asociación entre las variables de flujos turísticos y la tasa de empleo

Antes de entrar en el análisis econométrico, conviene revisar someramente los datos para apreciar las relaciones que mantienen las principales variables entre sí, bien entendido que en este apartado sólo se podrán apreciar relaciones "brutas", es decir, sin descontar el eventual efecto de terceras variables.

¹⁶ Esto es, eliminando el efecto de la inflación.

¹⁷ La tasa de paro se ha tomado de las series homogéneas proporcionadas por el Instituto Nacional de Estadística y que salvan los problemas aparecidos con los cambios metodológicos que han afectado a la definición de desempleo.

Para apreciar el grado de asociación entre las principales variables hemos calculado los coeficientes de correlación entre ellas y representado una serie de gráficos. Ambos se proporcionan para dos casos: el conjunto de todas las comunidades autónomas y el subconjunto de las comunidades autónomas "turísticas". Este subconjunto está formado por Andalucía, Baleares, Canarias, Castilla y León, Cataluña, Comunidad Valenciana y Madrid. La lógica de estudiar aparte este grupo es clara: podría ocurrir que las variables turísticas y de empleo no estuvieran asociadas en general, pero que sí mantuvieran una relación estrecha en aquellas comunidades donde el turismo desempeña un papel clave en las economías regionales.

Existe una fuerte asociación entre los viajes de no residentes y la tasa de empleo turístico.

En el Cuadro 1a pueden verse las correlaciones entre las principales variables¹⁸. En primer lugar, el resultado más llamativo es la fuerte asociación entre los viajes de no residentes y la tasa de empleo turístico, que alcanza el 95 por cien tanto para el conjunto de las comunidades autónomas como para el subgrupo de las turísticas. Ambas variables se mueven casi al unísono (la proporcionalidad exacta se daría si la correlación alcanzara el 100 por cien). Respecto de la tasa de empleo total, los viajes de no residentes mantienen una correlación que es algo menos de la mitad (40 por cien en todas las comunidades y 43 por cien en las turísticas), pero que no es desdeñable.

Los viajes de residentes mantienen una asociación negativa con las tasas de empleo turístico y total.

Por el contrario los viajes de residentes mantienen una asociación negativa con las tasas de empleo turístico y total: un aumento en este flujo turístico está asociado con un descenso de las tasas de empleo, incluso en el subgrupo de las comunidades turísticas es algo más fuerte (-34 por cien en las turísticas frente a -29 por cien en general). Esta asociación negativa no es muy grande pero que sea más fuerte en el subgrupo de las comunidades turísticas resulta llamativo.

¹⁸ La interpretación de la correlación es la siguiente. Por ejemplo, un coeficiente de correlación de 100 por cien significa que las dos variables se mueven juntas con una proporcionalidad exacta de uno a uno. Es muy importante para una interpretación cabal ser consciente de que una correlación elevada no tiene por qué significar que exista una relación causal entre las dos variables (aunque pueda ser en muchas ocasiones un indicio de que tal tipo de relación exista entre ambas). Además, el coeficiente de correlación no dice nada sobre la dirección de la causalidad, caso de existir ésta. Dicho con otras palabras, no informa sobre qué variable es la causa y qué variable es el efecto, sólo si se mueven juntas o no.

Cuadro 1a. Correlaciones entre las principales variables
Años 1999-2007

Todas las comunidades autónomas

	Tasa empleo turismo	Tasa empleo total	Viajes no residentes	Viajes residentes	Tasa paro	Δ PIB	Stock medio de viajes	Estancia media	Gasto medio diario	Gasto total
Tasa empleo en turismo	1,00	0,55	0,95	-0,29	-0,23	-0,10	-0,11	0,14	0,29	0,51
Tasa empleo total	0,55	1,00	0,40	-0,21	-0,74	-0,06	-0,17	-0,29	0,59	0,38
Viajes no residentes	0,95	0,40	1,00	-0,26	-0,11	-0,07	-0,08	0,27	0,13	0,40
Viajes residentes	-0,29	-0,21	-0,26	1,00	-0,12	-0,02	0,06	-0,18	0,02	-0,24
Tasa paro	-0,23	-0,74	-0,11	-0,12	1,00	0,18	0,40	0,45	-0,42	0,02
Tasa de crecimiento del PIB regional	-0,10	-0,06	-0,07	-0,02	0,18	1,00	0,22	0,44	-0,06	-0,07
Stock medio de viajes de un año	-0,11	-0,17	-0,08	0,06	0,40	0,22	1,00	0,35	-0,15	0,32
Estancia media	0,14	-0,29	0,27	-0,18	0,45	0,44	0,35	1,00	-0,42	-0,04
Gasto medio diario	0,29	0,59	0,13	0,02	-0,42	-0,06	-0,15	-0,42	1,00	0,35
Gasto total	0,51	0,38	0,40	-0,24	0,02	-0,07	0,32	-0,04	0,35	1,00

Comunidades autónomas turísticas

	Tasa empleo turismo	Tasa empleo total	Viajes no residentes	Viajes residentes	Tasa paro	Δ PIB	Stock medio de viajes	Estancia media	Gasto medio diario	Gasto total
Tasa empleo en turismo	1,00	0,60	0,95	-0,34	-0,38	-0,22	-0,65	0,20	0,31	0,28
Tasa empleo total	0,60	1,00	0,43	-0,35	-0,83	-0,26	-0,51	-0,26	0,61	0,42
Viajes no residentes	0,95	0,43	1,00	-0,25	-0,27	-0,16	-0,55	0,34	0,11	0,13
Viajes residentes	-0,34	-0,35	-0,25	1,00	0,01	-0,09	0,34	0,04	-0,11	-0,14
Tasa paro	-0,38	-0,83	-0,27	0,01	1,00	0,28	0,53	0,30	-0,45	-0,11
Tasa de crecimiento del PIB regional	-0,22	-0,26	-0,16	-0,09	0,28	1,00	0,35	0,46	-0,12	-0,16
Stock medio de viajes de un año	-0,65	-0,51	-0,55	0,34	0,53	0,35	1,00	0,36	-0,37	-0,04
Estancia media	0,20	-0,26	0,34	0,04	0,30	0,46	0,36	1,00	-0,42	-0,27
Gasto medio diario	0,31	0,61	0,11	-0,11	-0,45	-0,12	-0,37	-0,42	1,00	0,56
Gasto total	0,28	0,42	0,13	-0,14	-0,11	-0,16	-0,04	-0,27	0,56	1,00

Fuente: elaboración propia.

Notas:

- Los viajes de no residentes y los viajes de residentes están normalizados por el tamaño de la población de la comunidad autónoma receptora (en miles).
- El incremento del PIB es la tasa de crecimiento del producto interior bruto regional.
- La aproximación al stock medio de viajes de un año se ha obtenido multiplicando el total de viajes de residentes que han tenido como destino la comunidad autónoma por la duración media de la estancia.

Los dos flujos de viajes (los de residentes y los de no residentes) mantienen una correlación inversa entre sí, que no resulta chocante tras los anteriores resultados, si bien esa asociación negativa se mantiene en el entorno del -25 por cien. También merece la pena comentar la bajísima y negativa correlación de ambos flujos de viajes con la tasa de crecimiento del PIB regional (del -6 al -9 por cien), que se hace algo más fuerte en el caso de los viajes de no residentes considerando el subgrupo de las comunidades turísticas (-16 por cien).

Por lo que respecta a la estancia media, tiene una asociación positiva con la tasa de empleo turístico (14 por cien en general y 20 por cien para las comunidades turísticas) y negativa con la tasa de empleo total (-29 y -26 por cien, respectivamente).

En cuanto a la aproximación al stock medio de viajes, por construcción podría parecer que recogería una mezcla de los efectos de los viajes de residentes y de la estancia media. Sin embargo, muestra una fuerte asociación negativa con ambas tasas de empleo, en especial la del empleo turístico, para el colectivo de las comunidades turísticas y una asociación también negativa pero sustancialmente más débil (-11 y -17 por cien, respectivamente) cuando consideramos todas las comunidades autónomas.

Las variables de gasto tienen una correlación positiva con las dos variables de empleo.

Las variables de gasto tienen una correlación positiva con las dos variables de empleo, siendo del 51 por cien entre el gasto total y la tasa de empleo turístico y de un 59 por cien entre el gasto medio diario y la tasa de empleo total (28 y 61 por cien respectivamente cuando se considera sólo a las comunidades turísticas).

Existe una correlación elevada (de un 60%) entre los viajes de no residentes y la tasa de altas de trabajadores.

El Cuadro 1b muestra las correlaciones entre las variables de viajes de residentes y no residentes con las variables adicionales de empleo y horas. Cabe destacar la correlación casi perfecta (del 98 por ciento) que hay entre las tasas de altas y de bajas, mostrando que si hay mucha movilidad en un sentido también la observaremos en el otro. A continuación, la correlación más elevada (de un 60 por cien) se da entre los viajes de no residentes y la tasa de altas de trabajadores, resultando llamativo que la tasa de altas de trabajadores apenas está asociada con los viajes de residentes. Le sigue la asociación entre la jornada anual por trabajador y los viajes de no residentes, que alcanza el 40 por ciento, siendo de nuevo muy baja la asociación con los viajes de residentes, mientras que las horas habitualmente trabajadas por persona en el turismo mantiene una asociación positiva del 33 por ciento con los viajes de residentes.

La asociación entre la jornada anual por trabajador y los viajes de no residentes se sitúa en un 40%.

Cuadro 1b. Correlaciones entre las variables de viajes turísticas y las variables adicionales de empleo y horas
Años 1999-2007

Todas las comunidades autónomas

	Ratio efectivos laborales	Tasa altas	Tasa bajas	Horas trabajadas	Jornada trabajo	Viajes no residentes	Viajes residentes
Ratio efectivos laborales / Población	1,00	-0,10	0,10	-0,37	-0,22	0,35	-0,36
Tasa de altas	-0,10	1,00	0,98	0,02	0,37	0,60	0,06
Tasa de bajas	-0,10	0,98	1,00	0,02	0,32	0,53	0,05
Horas habituales en la industria turística por trabajador	-0,37	0,02	0,02	1,00	-0,26	-0,28	0,33
Jornada anual por trabajador	-0,22	0,37	0,32	-0,26	1,00	0,40	0,02
Viajes no residentes	0,35	0,60	0,53	-0,28	0,40	1,00	-0,26
Viajes residentes	-0,36	0,06	0,05	0,33	0,02	-0,26	1,00

Comunidades autónomas turísticas

	Ratio efectivos laborales.	Tasa altas	Tasa bajas	Horas trabajadas	Jornada trabajo	Viajes no residentes	Viajes residentes
Ratio efectivos laborales / Población	1,00	-0,12	-0,14	-0,20	0,01	0,26	-0,50
Tasa de altas	-0,12	1,00	0,97	-0,03	0,35	0,72	-0,06
Tasa de bajas	-0,14	0,97	1,00	0,17	-0,46	-0,55	-0,24
Horas habituales en la industria turística por trabajador	-0,20	-0,03	0,01	1,00	-0,62	-0,37	0,47
Jornada anual por trabajador	0,01	0,35	0,30	-0,62	1,00	0,54	-0,48
Viajes no residentes	0,26	0,72	0,64	-0,37	0,54	1,00	-0,25
Viajes residentes	-0,50	-0,06	-0,06	0,47	-0,48	-0,25	1,00

Fuente: elaboración propia.

Notas:

- Los viajes de no residentes y los viajes de residentes están normalizados por el tamaño de la población de la comunidad autónoma receptora (en miles).

La tasa de bajas de trabajadores mantiene una relación positiva con los viajes de no residentes (53%).

Por lo que respecta a la tasa de bajas de trabajadores, vemos que mantiene una relación positiva con los viajes de no residentes que es apreciable (asciende a un 53 por ciento). Esto no sucede con los viajes de residentes, para los que vemos una correlación de sólo un 5 por cien. Finalmente, el ratio de efectivos laborales respecto de la población en edad de trabajar tiene una asociación positiva de un 35 por cien con los viajes de extranjeros y una asociación negativa de prácticamente el mismo tramaño (-36 por ciento) con los viajes de residentes. Restringiéndonos a las comunidades autónomas turísticas en general las correlaciones están en la misma línea¹⁹.

Los gráficos 1 a 8 representan la asociación entre las variables de flujos de viajes (de no residentes y de residentes) y las tasas de empleo turístico y total, de nuevo para el colectivo de las comunidades turísticas (gráficos 1 a 4) y para todas las comunidades (gráficos 5 a 8).

La asociación positiva de los viajes de no residentes con las tasas de empleo está fuertemente determinada por dos grupos de puntos (Baleares y Canarias) que crean la imagen de una relación creciente entre ambas variables.

Se aprecia que hay una diferencia clara entre los viajes de no residentes y los de residentes en su relación con las tasas de empleo. Los primeros tienen relaciones muy semejantes para todas las comunidades autónomas y para las turísticas con las tasas de empleo, si bien esta semejanza en las formas se debe a que los valores de viajes de no residentes en las comunidades no turísticas se agrupan todos los puntos relativamente cerca del grupo de las comunidades turísticas con valores más bajos y con bastante concentración respecto a las tasas de empleo. Se puede ver que la asociación positiva de los viajes de no residentes con las tasas de empleo está fuertemente determinada por dos grupos de puntos que crean la imagen de una relación creciente entre ambas variables. Esos dos grupos de puntos son los correspondientes a Baleares y Canarias (el grupo más extremo y el intermedio, respectivamente).

Los viajes de residentes muestran una relación inversa con las tasas de empleo turístico generada por tres grupos diferentes.

En cuanto a los viajes de residentes, se aprecia que las nubes de puntos de los gráficos 2 y 6 (tasas de empleo turístico) dan pie a una asociación inversa, pero generada por tres conglomerados diferentes: uno con relativamente altas tasas de empleo turístico y niveles bajo y medios de viajes de residentes; un segundo grupo en el que las dos variables tienen valores relativamente bajos; y un tercero en el que hay valores altos de viajes de residentes junto con bajas tasas de empleo turístico. El primero es Baleares y Canarias. El tercero está formado por Castilla y León exclusivamente en el subgrupo de comunidades turísticas, al que se añaden Castilla-La Mancha y Cantabria. Y el segundo está formado por los casos de las demás comunidades autónomas, que forman una nube de puntos donde no se aprecia asociación alguna entre las dos variables. Ahora bien, si se toman el primer y tercer conglomerados mencionados, con ellos aisladamente no habría tampoco asociación entre los viajes de residentes y las tasas de empleo turístico, pues para el primer conglomerado se ajustaría una recta vertical y para el tercer conglomerado una recta horizontal, lo cual nos mostraría que la variación de una variable no está relacionada con las variaciones de la otra.

El primer grupo presenta altas tasas de empleo turístico y valores bajos de viajes (Baleares y Canarias),

En el segundo grupo los valores son bajos tanto en empleo como en viajes

Y un tercer grupo con bajas tasas de empleo turístico y valores altos de viajes (Castilla y León, Castilla-La Mancha y Cantabria).

Los gráficos 9 y 10 nos muestran la relación entre el gasto medio diario y las tasas de empleo total y turístico. Vemos que la asociación entre el gasto medio diario y la tasa de empleo total es positiva. No sucede lo mismo con la tasa de empleo turístico, donde la asociación aparentemente positiva parece debida más bien a los casos con tasas de empleo en el turismo más elevadas, que son de nuevo las correspondientes a los archipiélagos (cuyas observaciones se han rodeado con una línea roja en el gráfico 10).

¹⁹ La correlación de la tasa de bajas con los viajes de residentes cambia de signo (de positivo a negativo), pero su valor es de nuevo muy próximo a cero, por lo que no se trataría de un cambio relevante.

La asociación positiva de los viajes de no residentes con las tasas de empleo está fuertemente determinada por dos grupos de puntos (Baleares y Canarias) que crean la imagen de una relación creciente entre ambas variables.

A modo de resumen, el análisis descriptivo apunta hacia una relación más bien débil entre las variables de viajes y las de empleo, con la excepción de los viajes de no residentes. Es el flujo de viajes de no residentes (y en algunos casos la estancia media) la variable turística que mantiene la asociación positiva que cabría esperar con las tasas de empleo y con otras variables relacionadas como son las altas de trabajadores y la jornada laboral anual. En todo caso, se aprecia que la asociación positiva entre los viajes y el empleo está guiada en gran medida por los casos extremos de Baleares y Canarias, donde el turismo, y en especial el de no residentes, tiene una importancia muy grande en toda la economía de ambas comunidades autónomas y no sólo en ciertas comarcas de las mismas.

Por lo que respecta a las variables que reflejan cambios en el empleo (en concreto, los flujos de aumento y disminución brutos de empleo) se aprecia que las altas de trabajadores están sensiblemente relacionadas (positivamente) con los viajes de no residentes pero no con los de residentes, mientras que las bajas de trabajadores sobre todo están relacionadas con los viajes de residentes (de tal forma que cuando éstos aumentan aquéllas disminuyen). De las variables de horas, habría que mencionar que las horas habitualmente trabajadas por persona en la industria turística tienen una asociación positiva sólo con los viajes de residentes, asociación que se vuelve más fuerte al examinar sólo las comunidades autónomas turísticas.

No obstante, conviene recordar que las correlaciones sólo miden asociación entre variables y que no permiten atribuir causalidad, al tiempo que tampoco eliminan los posibles efectos cruzados que otras variables pudieran tener. En definitiva, no se trata de la influencia neta de una variable sobre otra, sino sólo de si "se mueven a la par". Dicha influencia neta es el objeto de análisis del siguiente apartado.

Gráfico 1. Tasa de empleo en el turismo en cada comunidad autónoma turística en relación con los viajes de no residentes a cada comunidad autónoma turística (normalizados por la población de la comunidad receptora en miles)

Años 1999-2007

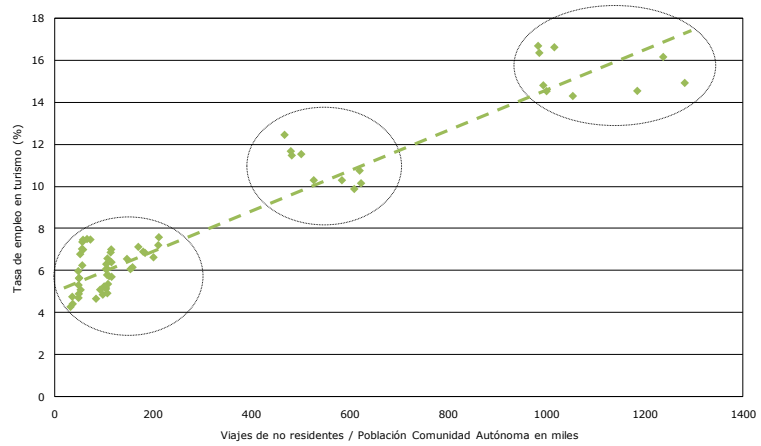


Gráfico 2. Tasa de empleo en el turismo en cada comunidad autónoma turística en relación con los viajes de residentes a cada comunidad autónoma turística (normalizados por la población de la comunidad receptora en miles)

Años 1999-2007

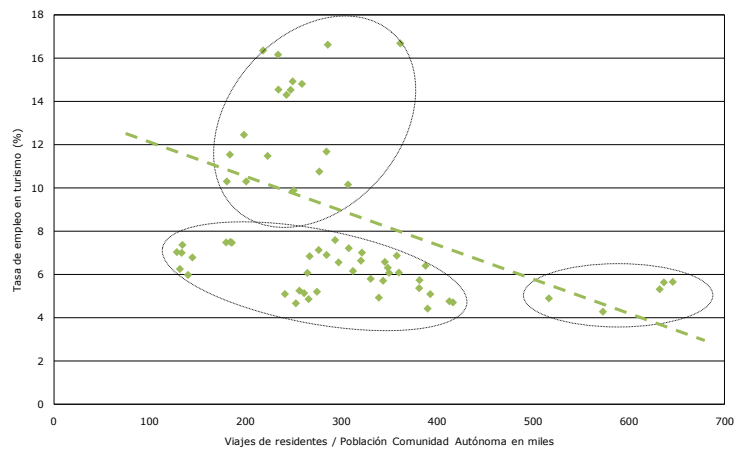


Gráfico 3. Tasa de empleo total en cada comunidad autónoma turística en relación con los viajes de no residentes a cada comunidad autónoma turística (normalizados por la población de la comunidad receptora en miles)

Años 1999-2007

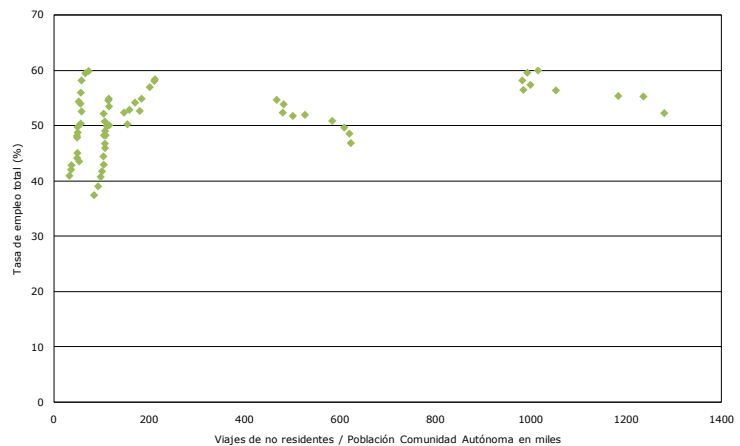


Gráfico 4. Tasa de empleo total en cada comunidad autónoma turística en relación con los viajes de residentes a cada comunidad autónoma turística (normalizados por la población de la comunidad receptora en miles)
Años 1999-2007

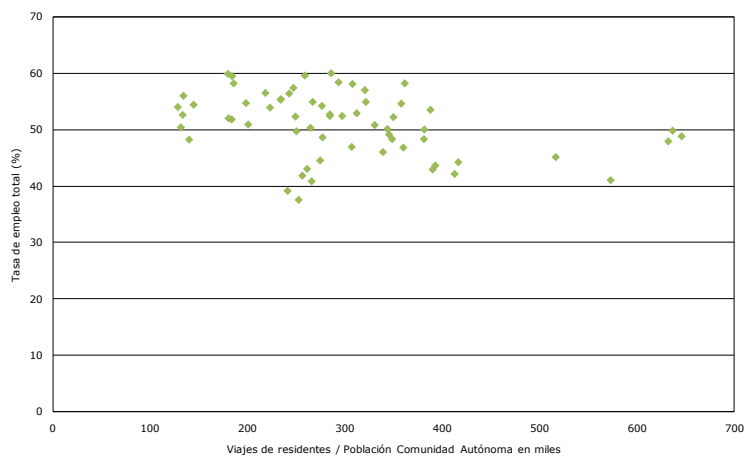


Gráfico 5. Tasa de empleo en el turismo en cada comunidad autónoma en relación con los viajes de no residentes a cada comunidad autónoma (normalizados por la población de la comunidad receptora en miles)
Años 1999-2007

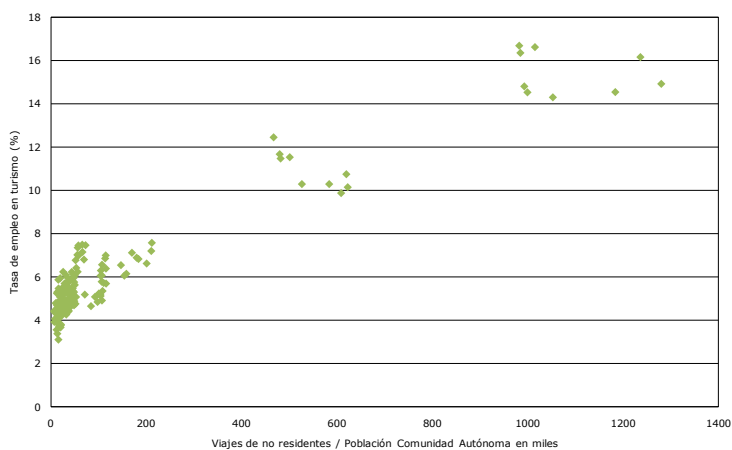


Gráfico 6. Tasa de empleo en el turismo en cada comunidad autónoma en relación con los viajes de residentes a cada comunidad autónoma (normalizados por la población de la CCAA receptora, en miles)
Años 1999-2007

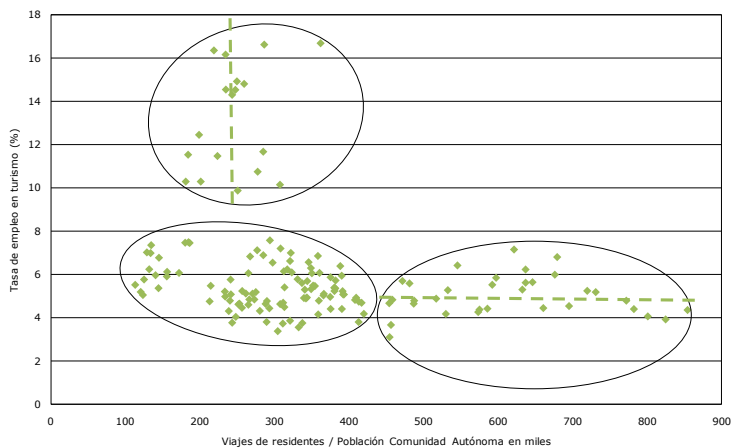


Gráfico 7. Tasa de empleo total en cada comunidad autónoma en relación con los viajes de no residentes a cada comunidad autónoma (normalizados por la población de la comunidad receptora, en miles)

Años 1999-2007

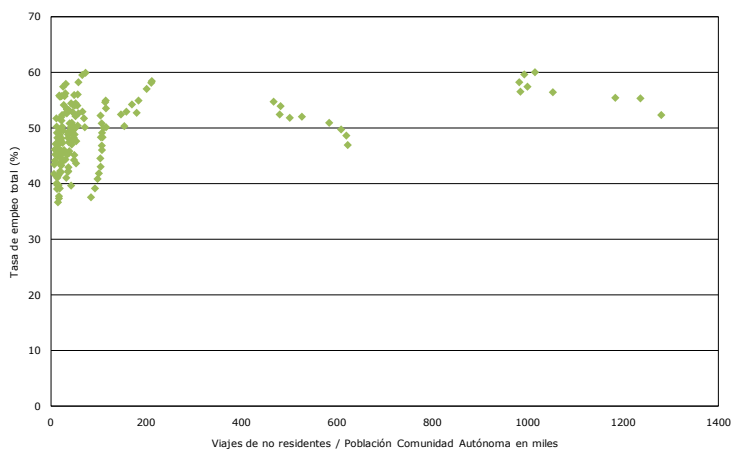


Gráfico 8. Tasa de empleo total en cada comunidad autónoma en relación con los viajes de residentes a cada comunidad autónoma (normalizados por la población de la comunidad receptora, en miles)

Años 1999-2007

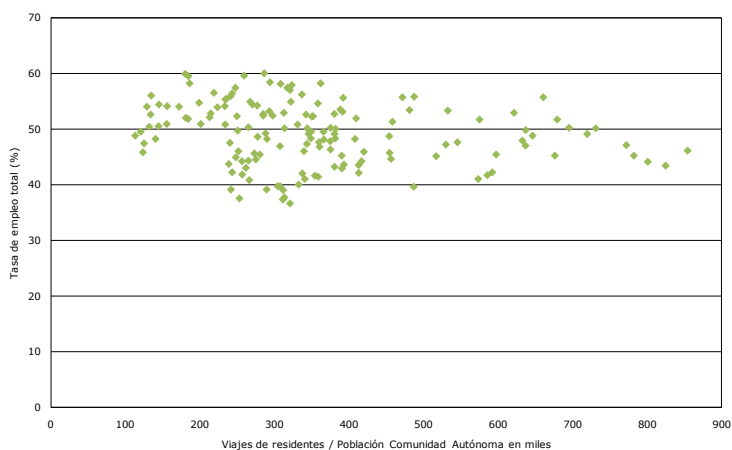


Gráfico 9. Tasa de empleo total en cada comunidad autónoma en relación con el gasto medio diario en la comunidad autónoma receptora, en euros por día deflactados a precios de 2007

Años 1999-2007

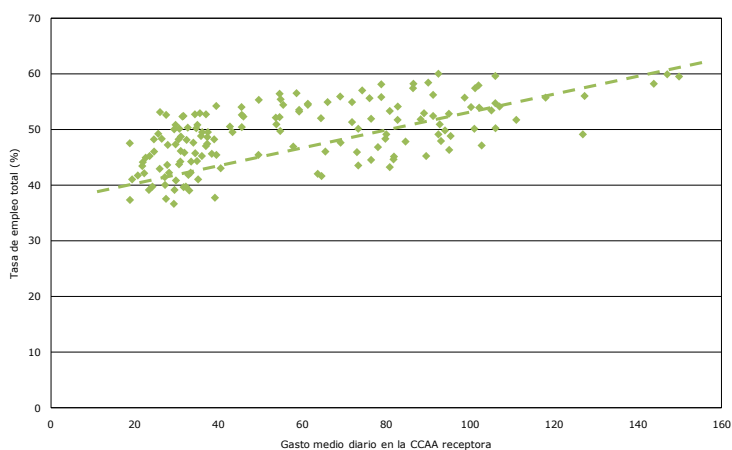
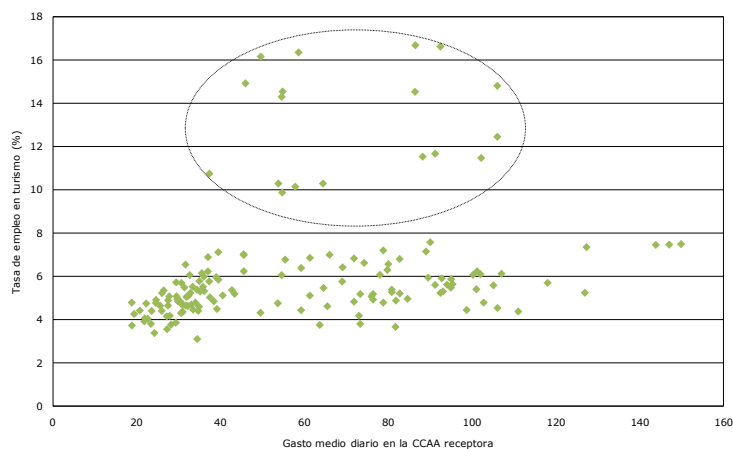


Gráfico 10. Tasa de empleo en el turismo en cada comunidad autónoma en relación con el gasto medio diario en la comunidad autónoma receptora, en euros por día deflactados a precios de 2007

Años 1999-2007



2.1.3. Análisis econométrico: el efecto directo e indirecto de las variables turísticas sobre el empleo

Las estimaciones econométricas nos ofrecen el efecto neto de cada variable explicativa (turística o cualquier otra) sobre la variable explicada, en este caso la tasa de empleo.

En este apartado se expone los resultados de las estimaciones econométricas realizadas, los detalles de la metodología de estimación utilizada se explican en el epígrafe 5. En primer lugar debe señalarse que para interpretar de forma adecuada los resultados hay que tener en cuenta que se trata de un análisis multivariante en el que las estimaciones econométricas nos ofrecen el efecto de cada variable explicativa (turística o cualquier otra) sobre la variable explicada (aquí la tasa de empleo) "limpio" del efecto conjunto de otras variables, no como en el caso de las correlaciones que veíamos en el apartado anterior. Si, por ejemplo, las estimaciones econométricas nos muestran que un aumento de un 1% en una determinada variable aumenta en tres puntos porcentuales la tasa de empleo, este efecto debe interpretarse como un efecto neto del de cualquier otra variable, es decir, se trata del efecto de la variable que sea sobre la tasa de empleo *manteniendo todo lo demás constante*.

A modo introductorio, se hicieron estimaciones en las que se explica el empleo sólo con variables turísticas y que tienen un carácter de mera detección de asociaciones para enlazar con lo ya visto en la sección anterior y no deben interpretarse en ningún caso de manera causal.

Encontramos que los flujos de viajes de los no residentes siempre tienen una influencia positiva sobre el empleo, tanto

cuando se considera la tasa de empleo en la industria turística como cuando se toma la tasa de empleo del conjunto de la comunidad autónoma, aunque los efectos sobre la primera son más pequeños que sobre la segunda.

La influencia, sin embargo, de los flujos de turistas residentes es mucho menos clara. Por lo que se refiere al stock medio de turistas, cuando influye en el empleo dicha influencia tiene un signo negativo. Este signo parece provenir de la duración media de las pernoctaciones. En todo caso ambos efectos no son grandes (y menos aún el del stock medio de turistas). Hay que recordar que nuestra medida del stock medio de viajes es una aproximación bastante indirecta al concepto. También el concepto de duración media puede verse afectado severamente por valores extremos de unos pocos viajes muy largos lo cual generaría una varibilidad espúrea en esta variable. Más allá de los problemas de medición, es sabido que cuanto más dura un viaje menor tiende a ser el gasto por día, con lo cual cabe la posibilidad que una mayor duración media no implique necesariamente un impacto positivo directo sobre el empleo

Existen efectos positivos (no muy grandes) tanto de los flujos de viajes de residentes como de los flujos de turistas no residentes sobre la tasa de empleo total.

A continuación hemos realizado estimaciones que tienen en cuenta todas las variables descritas en el apartado primero de este capítulo. Aquí se encuentran efectos sumamente reducidos y aunque algunos de ellos tienen signos negativos estos son prácticamente nulos. Se encuentran efectos positivos (no muy grandes) tanto de los flujos de viajes de residentes como de los flujos de turistas no residentes sobre la tasa de empleo total. Ambos efectos tienen prácticamente el mismo tamaño: un aumento de un 1 por ciento en cualquiera de estos flujos de viajes conllevaría entre 0,03 y 0,04 puntos porcentuales en la tasa de empleo total. En términos de personas, esto supondría, respectivamente, incrementos de 620 y 830 trabajadores²⁰.

Un aumento de 1 euro en el gasto medio diario da lugar a un incremento de la tasa de empleo de casi 0,1 puntos porcentuales.

Las estimaciones que incluyen las variables de gasto muestran que el gasto medio diario sólo influye sobre la tasa de empleo total y el gasto total sólo influye sobre la tasa de empleo turístico. El tamaño del primero de estos efectos es el siguiente: un aumento de 1 euro en el gasto medio diario da lugar a un incremento de la tasa de empleo total de casi 0,1 puntos porcentuales (lo cual supondría un aumento del empleo de 1.240 personas). Se trata de un efecto que sin ser grande tampoco es desdeñable. El tamaño del segundo efecto aunque estadísticamente se puede distinguir de cero es prácticamente nulo y por tanto irrelevante desde un punto de vista económico.

²⁰ Todos los cálculos del tamaño de los efectos en términos de número de personas están realizados utilizando las medias de las variables incluidas en el análisis. En las estimaciones restringidas a las comunidades autónomas turísticas se han utilizado las medias correspondientes a dicho subconjunto de comunidades. Los cálculos de número de personas están redondeados a las decenas.

En las comunidades turísticas, los efectos directos e inducidos sobre el empleo son positivos pero tampoco muy grandes.

También hemos realizado las estimaciones restringiéndonos al grupo de comunidades turísticas (tal como se definió este grupo con anterioridad). Una limitación relevante de estas estimaciones es que debido a la sustancial reducción del tamaño de la base de datos los tests estadísticos pierden mucha potencia y es difícil hacer afirmaciones en términos de la significatividad estadística de los coeficientes estimados. Con esta salvedad, por lo que respecta a la tasa de empleo total se aprecia que los flujos de viajes de no residentes tienen un efecto positivo algo mayor que el de los flujos de viajes de residentes. Un aumento de un 1 por ciento en el flujo de viajes de no residentes generaría un aumento de 0,05 puntos porcentuales en la tasa de empleo total (que se correspondería con un aumento de 1.740 trabajadores), mientras que un aumento del mismo calibre en los flujos de viajes de residentes daría lugar a un aumento de 0,03 puntos porcentuales en la tasa de empleo total (que, a su vez, sería un aumento de 1.040 personas).

La tasa de empleo turístico no se encuentra que esté afectada por los viajes en estas comunidades. Ahora bien, sí se encuentra un efecto positivo de la estancia media (de residentes en España) sobre la tasa de empleo turístico en las comunidades turísticas, de manera que un aumento de un día en la estancia media incidiría en un incremento de la tasas de empleo turístico de entre 0,06 a 0,10 puntos porcentuales. En términos de personas, esto supone de 2.100 a 3.480 trabajadores adicionales en las actividades turísticas.

Por otro lado, se halla un efecto negativo del stock medio de turistas sobre la tasa de empleo en las actividades turísticas, pero prácticamente nulo e irrelevante.

En cuanto a las variables de gasto, cuando nos restringimos a las comunidades turísticas no se detecta ningún efecto sobre las tasas de empleo (total o turística).

Los viajes de residentes y no residentes incrementan el ratio de efectivos laborales en la economía privada no agraria sobre la población en edad de trabajar.

En cuanto a las estimaciones que incluyen las variables adicionales de empleo y horas muestran resultados que corroboran los anteriormente obtenidos, cualificándolos en ocasiones. Así, tanto los viajes de residentes como los de no residentes incrementan el ratio de efectivos laborales en la economía privada no agraria sobre la población en edad de trabajar, pero el impacto de los viajes de no residentes es mayor: un aumento de un punto porcentual en los viajes de no residentes dan lugar a un aumento de 0,1 puntos en dicho ratio y el mismo incremento en los viajes de residentes a 0,05 puntos. En términos de trabajadores del empleo privado no agrario, tendríamos aumentos de 2.150 y 1.070 personas, respectivamente. Estos efectos son mayores de los encontrado

El impacto de los viajes de no residentes es mayor.

para la tasa de empleo total, lo cual se puede interpretar como que los efectos indirectos sobre el empleo de los viajes turísticos tienen lugar más que nada sobre el empleo privado no agrario (y están sobre todo relacionados con los viajes de no residentes).

Respecto de los efectos de las variables turísticas sobre las horas de trabajo no se encuentra una influencia significativa sobre ninguna de las dos variables de horas con ninguna de las variables turísticas para el conjunto de las comunidades autónomas.

Con referencia a los efectos sobre las altas y bajas de trabajadores, sólo se obtiene que los viajes de no residentes incrementan las altas de trabajadores (de un 0,09 a un 0,1 por cien). Esto se correspondería con incrementos de 2.370 a 2.640 altas de trabajadores.

En las comunidades autónomas turísticas...

También con estas variables se ha repetido el análisis exclusivamente considerando las comunidades autónomas turísticas. Ahora, el impacto de un aumento de un uno por ciento de los viajes de residentes sobre el ratio de efectivos laborales de las actividades económicas privadas no agrarias se sitúa en estas comunidades en 0,1 puntos porcentuales (que se correspondería con un incremento de 350 trabajadores). Sin embargo, no se encuentran efectos de los viajes de no residentes sobre dicha variable. Por otro lado, ahora sí que se obtiene un impacto sobre la tasa de altas de trabajadores, de manera que un aumento de un uno por ciento en los viajes de residentes y de no residentes se sitúa en ambos casos en 0,1 puntos porcentuales (lo cual daría lugar a un aumento de las altas de 4.510 con ambos tipos de viajes), y un efecto de un incremento del mismo tamaño de los viajes de no residentes y residentes sobre la tasa de bajas alcanza de 0,1 y 0,08 puntos porcentuales (que supondría incrementos de 4.560 y 3.650 en el total de bajas, respectivamente). Esto supone una confirmación de la percepción popular según la cual la actividad turística está asociada a una mayor movilidad de trabajadores.

En cuanto a las horas trabajadas habitualmente por trabajador de la industria turística ahora el impacto de un aumento de un uno por ciento en los viajes de residentes supone un aumento de 0,08 horas, es decir, de 4,8 minutos semanales, efecto de un tamaño reducido²¹. Finalmente, tampoco restringiéndonos a las

²¹ Individualmente (para cada trabajador) se trata de un efecto casi inapreciable en promedio. Pero agregando para el conjunto de la economía y teniendo en cuenta que, por ejemplo, en 2007 el número de personas trabajando en el turismo era de aproximadamente 2.600.000, el mencionado efecto supondría un incremento de aproximadamente 208.000 horas de trabajo para el conjunto del sector turístico por semana. Es tentador dividir por 40 horas semanales y decir que debería producirse ese impacto en términos de personas sobre el empleo turístico (en concreto, un aumento de 5.200 trabajadores). Ahora bien, el incremento de tiempo trabajado sólo se transformaría en una nueva contratación de una

comunidades turísticas se encuentra un efecto de las variables turísticas sobre la jornada laboral anual por trabajador en las actividades económicas no agrarias.

Pasamos ahora a hacer una discusión general de los resultados. La influencia de los flujos de viajes de no residentes parece ser la más clara de entre todas las variables turísticas consideradas, seguida del gasto medio diario y de los flujos de viajes de residentes. Estos efectos son claros sobre la tasa de empleo total y no sobre la tasa de empleo en la industria turística, salvo en las comunidades en las que el turismo es una actividad muy importante para sus economías. En todo caso, los efectos hallados no son "grandes" y los efectos inducidos del turismo sobre el empleo se concentran, como cabría esperar, sobre el sector privado de la economía. También se encuentra un efecto claro de las variables sobre las altas y bajas de trabajadores, apoyando que los cambios en los niveles de actividad turística están relacionados con una importante movilidad bruta de trabajadores.

Los viajes de turistas (sobre todo los de no residentes) y el gasto medio diario generan efectos inducidos o indirectos sobre el empleo (en especial en el empleo privado no agrario y en las comunidades turísticas).

Los efectos directos sobre el nivel de empleo en la industria turística son prácticamente nulos.

Existen efectos apreciables de los viajes de residentes y no residentes sobre las altas y bajas de trabajadores en las comunidades turísticas.

Esto confirma que el incremento de la actividad turística da lugar a una mayor movilidad bruta de trabajadores en la economía.

Adoptando una perspectiva de conjunto, podríamos decir que los viajes de turistas (sobre todo los de no residentes) y el gasto medio diario generan efectos inducidos o indirectos sobre el empleo (en especial en el empleo privado no agrario) sobre todo en las comunidades muy ligadas al turismo, aunque dichos efectos no son grandes. Sin embargo, tienen efectos directos sobre el nivel de empleo en la industria turística no ya sólo pequeños sino prácticamente nulos.

Se ha encontrado un efecto de los viajes de residentes sobre las horas de trabajo habituales de los trabajadores de la industria turística (en las comunidades turísticas), pero este efecto no es tan grande como para esperar que se traduzca en necesidades de las empresas turísticas de aumentar de manera estable su plantilla media, lo cual podría ser lo que estuviera detrás del escaso impacto directo sobre el nivel de empleo turístico.

Finalmente, sí que se encuentran efectos apreciables de los viajes de residentes y no residentes sobre las altas y bajas de trabajadores en las comunidades turísticas, confirmando que el incremento de la actividad turística da lugar a una mayor movilidad bruta de trabajadores en la economía (incluso aunque no se encuentren efectos sensibles sobre el volumen medio de empleo).

persona a tiempo completo si, en el mejor de los casos, una empresa "sumara" un total de 40 horas con los 4 minutos adicionales de cada uno de los trabajadores de su plantilla. Si recordamos que, según la Cuenta Satélite del Turismo, en torno al 80 por cien de las empresas turísticas tiene como máximo 2 trabajadores, lo que cabe pensar es que este incremento del tiempo trabajado apenas se puede traducir en un aumento sensible del empleo.

La ausencia de efectos grandes sobre el nivel de empleo no significa que el turismo no sea crucial para las economías locales.

Queremos resaltar que la ausencia de efectos grandes sobre el nivel de empleo con este análisis basado en datos autonómicos no significa que el turismo no sea crucial para las economías locales y para el empleo a nivel local. De hecho, existen multitud de estudios que muestran que a nivel local y comarcal el turismo puede ser el gran motor que dinamice la economía y el empleo. Más bien, nuestros resultados mostrarían que sin negar esa realidad a nivel local o comarcal, cuando se toma el conjunto de una comunidad autónoma los flujos turísticos y el gasto medio diario de los turistas no tienen un impacto apreciable sobre la cantidad de personas que trabajan en la industria turística en todas las comarcas de la región, salvo cuando a todas o casi todas esas localidades y comarcas quepa calificarlas de "zonas turísticas".

Por otro lado, la duración media de las estancias no tiene un efecto claro sobre el empleo salvo cuando nos restringimos al grupo de comunidades más vinculadas al turismo. Este efecto no es muy grande pero no es despreciable. Finalmente, también se consideró como variable turística que podría influir sobre el empleo y las horas (en las diferentes definiciones utilizadas) el total de las pernoctaciones de residentes dividido por la población de la comunidad autónoma receptora, pero en ningún caso se encontró que éstas tuvieran un efecto (ni positivo ni negativo) sobre el empleo.

2.2. Análisis microeconómico con datos de la Encuesta de Coyuntura Laboral

La fuente de datos utilizada es la Encuesta de Coyuntura Laboral.

Para complementar y enriquecer el análisis anterior en esta sección vamos a utilizar datos de corte microeconómico procedentes de la *Encuesta de Coyuntura Laboral* (ECL). Para ello se dispone de los datos de esta encuesta trimestral desde I/1999 a IV/2007.

2.2.1. Descripción de la base de datos y de las principales variables

La *Encuesta de Coyuntura Laboral* recoge información de alta calidad sobre la evolución del empleo no agrario y no vinculado a la Administración Pública. Su universo se define a partir de los

centros de cotización a la Seguridad Social. Desde un cambio metodológico realizado en 1997, incluye todos los tamaños de empresa. Aparte de servir para ofrecer multitud de información descriptiva (disponible tanto en publicaciones monográficas como en la página web del Ministerio de Trabajo e Inmigración), sus microdatos pueden ser utilizados para la investigación, pues permiten diferentes análisis de la evolución del empleo y de los flujos de creación y destrucción de puestos de trabajo.

En las estimaciones econométricas, las variables dependientes o explicadas son el tamaño de la plantilla e indicadores de creación y destrucción de empleo, calculados tanto para puestos temporales como indefinidos.

Se han realizado estimaciones econométricas del mismo tipo que en el apartado 2.1, pero ahora sobre estos datos de empresa. En las estimaciones econométricas las variables dependientes o explicadas son el tamaño de la plantilla e indicadores de creación y destrucción de empleo, calculados tanto para puestos temporales como indefinidos. De hecho, el análisis descriptivo que antecede al análisis econométrico está centrado en dichos indicadores, cuya metodología de construcción se explica en detalle en el epígrafe 5, que hoy en día son totalmente estándar en el estudio de los flujos brutos de empleo.

Las variables de flujos turísticos consideradas son los viajes (en cómputo anual y trimestral) a cada comunidad autónoma de residentes y (en cómputo trimestral) de no residentes.

Las variables de flujos turísticos consideradas son las correspondientes a cantidad de viajes de los residentes y de los no residentes que tienen como destino a una cierta comunidad autónoma, en dos versiones: flujo total anual en cada comunidad autónoma (sólo para viajes de residentes) y flujo total trimestral en cada comunidad autónoma (para viajes de residentes y de no residentes). Ambos flujos están normalizados por el tamaño de la población de la comunidad autónoma, en miles.

La primera es la variable utilizada en el análisis macroeconómico anterior, que se une a todas las empresas radicadas en cada comunidad en cada uno de los trimestres del año (en cada trimestre y para todas las empresas de la misma comunidad el mismo dato).

La segunda, flujo trimestral en cada comunidad autónoma, se ha construido a partir también de FAMILITUR y es la suma de viajes de residentes que han tenido como destino cada comunidad autónoma durante un trimestre (como suma de los datos mensuales correspondientes a cada trimestre). Así pues, en este segundo caso los datos cambian de trimestre a trimestre dentro del mismo año para cada comunidad autónoma y, de nuevo, todas las empresas de la misma comunidad autónoma comparten el mismo dato en un cierto trimestre. El problema es que la variabilidad trimestral sólo la hemos podido construir a partir de los datos publicados para el periodo 2001 a 2006. Del mismo modo, se ha construido una variable de viajes de no residentes con variabilidad trimestral a partir de

FRONTUR. Como la variable de viajes de residentes con variabilidad trimestral se restringía al periodo 2001-2006, también se ha procedido así con los viajes de no residentes.

Otras variables consideradas en las estimaciones, además de las turísticas descritas arriba, son: la existencia de convenio de empresa, la proporción de mujeres en la plantilla, la proporción de trabajadores temporales, la proporción de trabajadores a tiempo completo, si la empresa está encuadrada en el estrato de empresas más grandes (500 ó más trabajadores), la rama de actividad (desagregada en 10 grupos), las regiones (agregadas en cinco grandes grupos), si la empresa es muy grande o no, y un conjunto de variables ficticias de año y de trimestre que pretenden recoger la variabilidad anual y trimestral (esta última importante para controlar la estacionalidad de la plantilla).

2.2.2. Análisis descriptivo del tamaño de la plantilla y de las variables turísticas

El Cuadro 2 muestra las correlaciones lineales entre los efectivos laborales (en valor absoluto y en logaritmos) y las variables de flujos de viajes de residentes y de no residentes (ambas con variabilidad trimestral).

Se puede apreciar que las correlaciones son sumamente bajas, ni siquiera llegan al 1 por cien, por lo que puede considerarse que no existe asociación. Los gráficos 11 y 12 corroboran visualmente este cálculo numérico. Se aprecia que en realidad existe una nube de puntos sin ningún tipo de asociación clara y que el signo negativo que muestran las dos variables de viajes con los efectivos laborales se deben a los casos que parecen desplazarse a lo largo de ambos ejes.

En definitiva, el análisis descriptivo no muestra sospechas de una influencia de las variables de flujos de viajes sobre el nivel de efectivos laborales de las empresas.

Cuadro 2. Matriz de correlaciones lineales entre los efectivos laborales y los flujos de viajes de residentes y no residentes en España de cada comunidad autónoma

Años 2001-2006

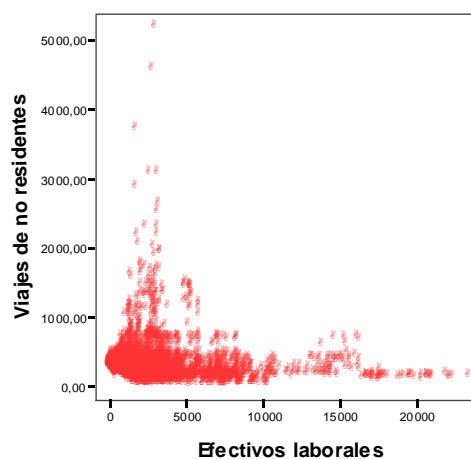
	<i>Efectivos laborales</i>	<i>Efectivos (en logs)</i>	<i>Viajes de residentes</i>	<i>Viajes de no residentes</i>
<i>Efectivos laborales</i>	1,0000	0,3190	-0,0018	-0,0008
<i>Efectivos (en logs)</i>	0,3190	1,0000	-0,0010	0,0065
<i>Viajes de residentes</i>	-0,0018	-0,0010	1,0000	-0,0412
<i>Viajes de no residentes</i>	-0,0008	0,0065	-0,0412	1,0000

Fuente: elaboración propia.

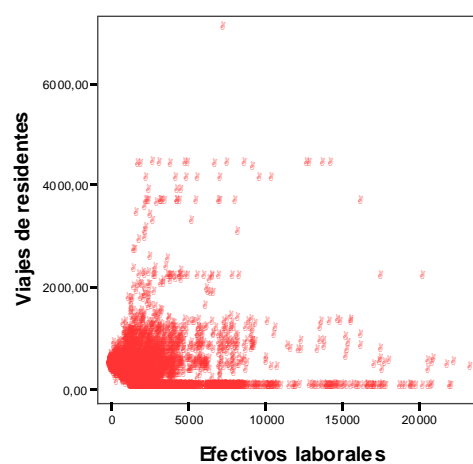
Gráficos 11 y 12. Efectivos laborales trimestrales y flujos de viajes a cada comunidad autónoma

Años 2001-2006, datos trimestrales

Viajes de no residentes



Viajes de residentes



Fuente: elaboración propia.

2.2.3. Análisis descriptivo de la creación y destrucción de puestos de trabajo

Analizar el tamaño de la plantilla y sus cambios a lo largo del tiempo nos sitúa en el terreno de las variaciones netas del empleo a lo largo del tiempo. Así, cuando se compara el stock de empleo de una empresa en dos momentos sucesivos del tiempo, la diferencia entre esas dos "fotos fijas" es un saldo neto de infinidad de cambios brutos que han podido producirse entre esos dos momentos.

Una imagen dinámica de cómo se mueven a lo largo del tiempo los componentes de esas variaciones de los stocks de empleo.

El análisis de la creación y destrucción de puestos pretende completar este cuadro de la evolución del empleo, proporcionándonos una imagen dinámica de cómo se mueven a lo largo del tiempo los componentes de esas variaciones de los stocks de empleo. Ya se mostró con anterioridad con un ejemplo el carácter crucial de conocer la magnitud de esos flujos brutos para distinguir empresas con evoluciones del empleo bien distintas a pesar de mantener el mismo stock de empleo constante a lo largo del tiempo.

El análisis se hará gracias a los indicadores de creación y destrucción de puestos de trabajo propuestos por Davis y Haltiwanger, cuya metodología detallada de construcción se presenta en el epígrafe 5. Se trata, no obstante, de indicadores con una lectura sencilla y el mérito de los anteriores autores ha consistido en mostrar que cumplen toda una serie de propiedades deseables en este tipo de indicadores y la facilidad de su cálculo con bases de datos de empresas como la ECL.

Los indicadores nos ofrecerán el tanto por ciento de variación del empleo que supone creación o destrucción, bien para el conjunto de la economía bien agregando determinados sectores en particular. Aquí, además, hemos calculado estos indicadores desagregados para puestos temporales e indefinidos, dada la gran importancia de esta diferenciación en el caso español y más aún en el análisis de cómo se ajustan las plantillas a lo largo del tiempo. A efectos de interpretación, hay que precisar que cuando se tengan en cuenta los indicadores de creación o destrucción de puestos de trabajo temporal (alternativamente, indefinido) se entenderá que el porcentaje se refiere al total de la plantilla (temporales más indefinidos).

Los gráficos 13 a 16 nos muestran estos indicadores, donde C representa los indicadores de creación de puestos (en azul) y D los de destrucción (en rojo). Se ofrecen para el total de empresas de la ECL (que representa el empleo no agrario no vinculado a la Administración Pública), para el sector de la

hostelería y para el sector de los servicios tradicionales²² y para la construcción, durante todo el periodo cubierto por los datos (del segundo trimestre de 1999 al cuarto de 2007²³). Ello nos permitirá comparar la evolución del único sector turístico que podemos aislar (la hostelería) con el conjunto de la ECL, con un agregado sectorial al cual pertenece y con otro sector muy diferente (la construcción), pero en el que también hay una fuerte variación del empleo pero sin claros componentes estacionales (o si existen son de otro tipo).

Gráfico 13. Índices de creación y destrucción de empleo en los sectores económicos no agrarios y no vinculados a la Administración Pública

Años 1999-2007, datos trimestrales

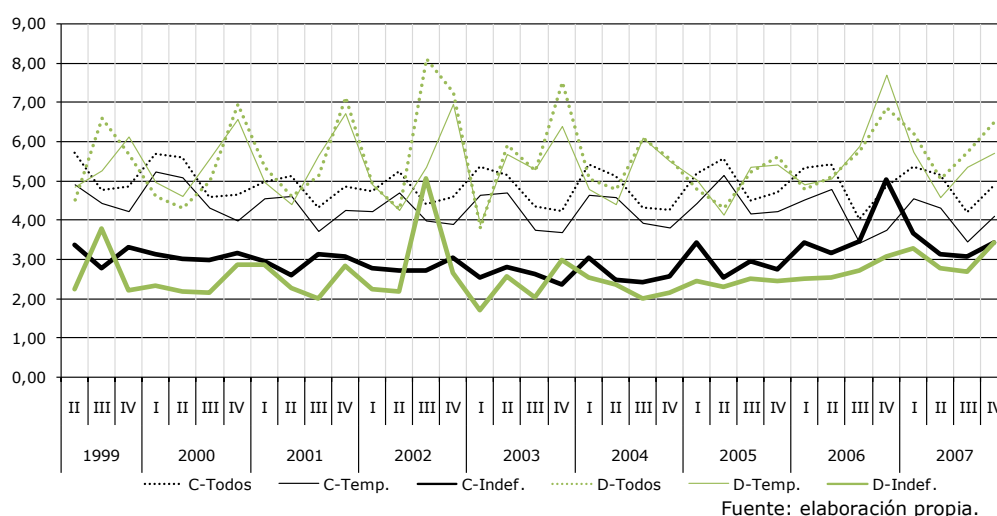
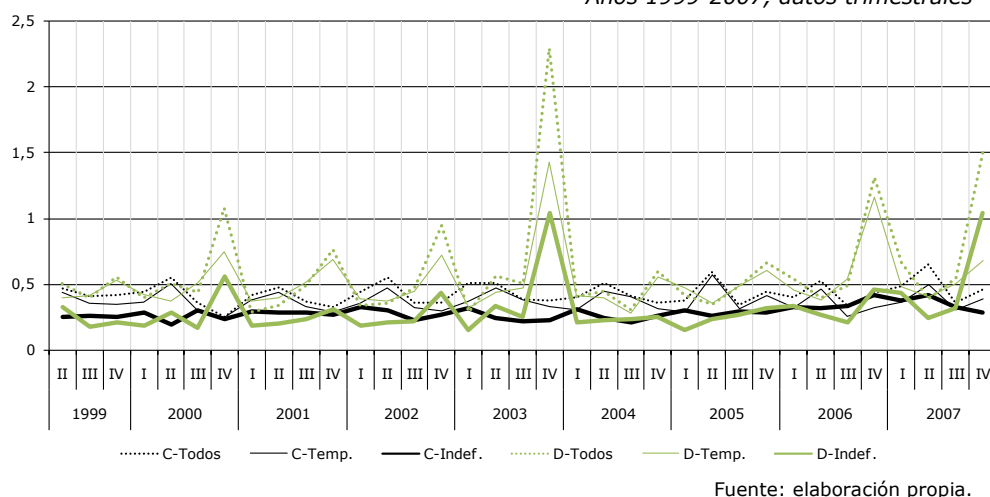


Gráfico 14. Índices de creación y destrucción de empleo en la hostelería

Años 1999-2007, datos trimestrales

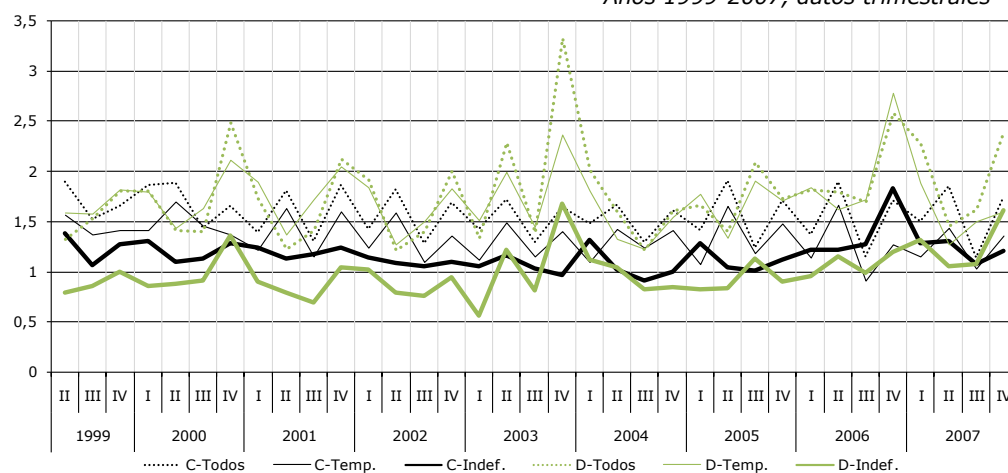


²² Este grupo resulta de agrupar las siguientes categorías de la CNAE a dos dígitos: 50 a 52, 55, 60 a 63 y 64.

²³ Se pierde el primer trimestre de 1999 debido al método de cálculo, tal como se puede comprobar en las fórmulas que se presentan en el epígrafe 5.

Gráfico 15. Índices de creación y destrucción de empleo en los servicios tradicionales

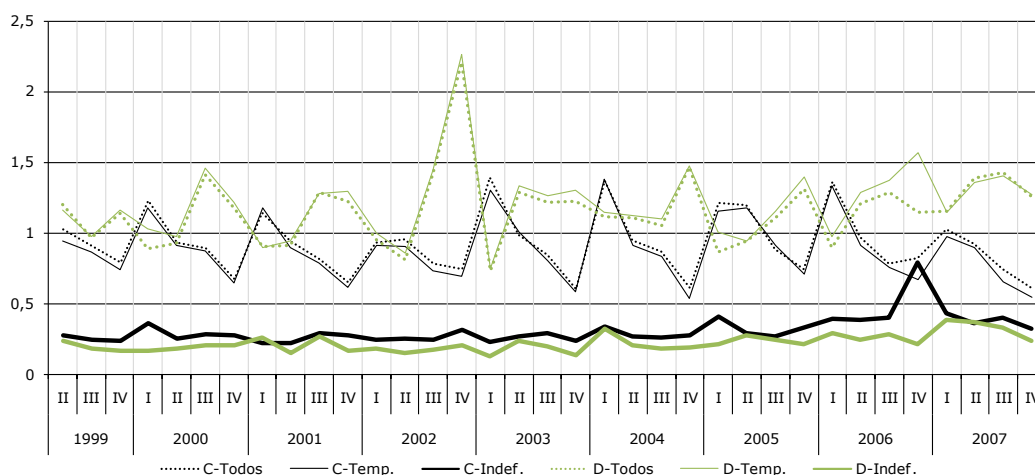
Años 1999-2007, datos trimestrales



Fuente: elaboración propia.

Gráfico 16. Índices de creación y destrucción de empleo en la construcción

Años 1999-2007, datos trimestrales



Fuente: elaboración propia.

En la hostelería los flujos brutos de creación y destrucción de indefinidos están muy cercanos a los de los temporales, en especial los de creación.

La evolución temporal de la creación y destrucción de empleo de la hostelería está cercana al su grupo más próximo de actividades económicas, los servicios tradicionales.

Lo que más llama la atención a primera vista es que en la hostelería los flujos brutos de creación y destrucción de indefinidos están muy cercanos a los de los temporales, en especial los de creación. En la construcción se observa que hay como "dos vidas independientes" de la creación y destrucción de indefinidos y de temporales, claramente separados tanto en valores como en la forma de las variaciones. Las oscilaciones de la creación y destrucción de indefinidos en la hostelería son más marcadas que en la construcción.

En general, la evolución temporal de la creación y destrucción de empleo de la hostelería se acerca al de su grupo próximo de actividades económicas, el que hemos denominado servicios tradicionales (y en el cual incluimos la hostelería).

La creación de puestos de trabajo temporales en la hostelería se desarrolla con una pauta superior al trimestre, que parece abarcar el año.

De hecho, la destrucción de empleo en los servicios tradicionales es muy semejante a la de la hostelería (porque en realidad ella está detrás de este patrón del sector completo). No sucede lo mismo con la creación de puestos, en especial, de temporales, pues en este caso el conjunto de los servicios tradicionales tiene una forma de sierra muy clara, con alzas y bajas que se suceden trimestre tras trimestre. Sin embargo, en la hostelería la creación de puestos de trabajo temporales aunque también presenta picos no se desarrollan trimestre a trimestre sino con una pauta algo más amplia, que parece llegar a abarcar el año. De este modo, los picos de la creación de puestos temporales están con bastante frecuencia en los segundos trimestres (y en la construcción ocurre, con claridad, en el primer trimestre del año).

La destrucción de empleo en la hostelería presenta una pauta estacional grande y llamativa, con sus máximos sistemáticamente en los cuartos trimestres del año, tanto para los puestos de trabajo temporales como para los indefinidos.

Pero lo que presenta una pauta estacional grande y llamativa en la hostelería es la de la destrucción de empleo con sus máximos sistemáticamente en los cuartos trimestres del año, tanto para los temporales como para los indefinidos (aunque más marcado para los temporales). Esta pauta de la destrucción de empleo se traslada a los servicios tradicionales (lo cual muestra que la hostelería también "gobierna" en gran medida este tipo de flujo en este sector) y aparece con algo menos de claridad en la construcción, mostrándose también en el conjunto del empleo no agrario no vinculado a la Administración Pública (ámbito de cobertura de la ECL), aunque no todos los años.

La hostelería muestra un patrón de gran recolocación de puestos de trabajo, tanto temporales como indefinidos.

Así pues, la hostelería muestra un patrón de gran recolocación de puestos de trabajo, tanto temporales como indefinidos, puesto que los valores de todos los indicadores parecen estar dentro de una misma banda, de donde sólo se sale (a veces de forma espectacular) la destrucción de empleo, la cual tiene una clara pauta estacional de gran aumento en los cuartos trimestres y que afecta tanto a temporales como a indefinidos, aunque más a los primeros.

2.2.4. Análisis econométrico: el efecto de los flujos de viajes sobre el empleo con datos de empresa

Al igual que hicimos en el análisis macroeconómico, se pasa ahora a presentar los resultados correspondientes a las estimaciones econométricas con los datos, relativos a las empresas, de la *Encuesta de Coyuntura Laboral*. Se han introducido las variables a las que se hizo referencia en la sección 2.2.1. Como variables explicadas o dependientes se han

considerado el total de la plantilla de la empresa y los indicadores de flujos brutos de empleo (creación y destrucción tanto de temporales como de indefinidos). Los detalles de las estimaciones se pueden consultar en el epígrafe 5.

Los viajes de residentes y no residentes a cada comunidad autónoma no influyen de forma apreciable sobre el empleo de las empresas de la ECL.

Ninguna de las variables turísticas, viajes anuales de los residentes y no residentes a cada comunidad autónoma, influye de forma apreciable sobre el empleo de las empresas de la ECL. Aunque se obtienen coeficientes para estas variables que según los tests estadísticos son distintos de cero su tamaño es tan reducido que de hecho son irrelevantes en términos económicos. Así, en el mejor de los casos, un aumento de 1 por ciento de los viajes de residentes (en el caso con variabilidad trimestral de estos viajes) llevaría a una disminución en promedio de la plantilla de las empresas de 0,3 trabajadores.

En las estimaciones sobre los flujos brutos de empleo, los coeficientes de las variables de flujos de viajes también son reducidos en general.

En cuanto a las estimaciones sobre los flujos brutos de empleo, los coeficientes de las variables de flujos de viajes son reducidos en general, incluso cuando son estadísticamente distintos de cero (caso de la variable de viajes totales anuales exclusivamente).

Un incremento de los viajes lo que hace es disminuir la rotación de puestos de trabajo, pues disminuye tanto la creación como la destrucción de puestos de trabajo.

No obstante, conviene apreciar que un incremento de los viajes lo que hace es disminuir la rotación de puestos de trabajo, pues disminuye tanto la creación como la destrucción de puestos de trabajo. Para el conjunto de los trabajadores el efecto es de una reducción de 0,1 por ciento de la tasa de creación de empleo por un aumento de un 1 por ciento en la cantidad de viajes totales anuales de los residentes. Por tipo de contrato de los trabajadores, un aumento de un 1 por ciento en dichos viajes reduce en 0,2 por ciento tanto la creación como la destrucción de empleo de puestos de trabajo temporales, mientras que para los trabajadores con contrato indefinido un aumento de 1 por ciento de estos viajes disminuye la creación de empleo de puestos indefinidos en 0,1 por ciento.

Por tanto, el efecto que se observa en el conjunto en realidad esconde la compensación de dos efectos en direcciones opuestas en los puestos de trabajo temporales y uno de reducción de la rotación debida a la creación de empleo indefinido. Pero hay que destacar que este efecto es muy pequeño como para ser relevante. Si tenemos en cuenta que la media del indicador de creación de puestos de trabajo para el total de la muestra (elaborado con los datos de cada empresa) es 8,21 por ciento, es fácil apreciar que una disminución de 0,1 puntos no supone ningún cambio apreciable, por lo que el tamaño del efecto también en este caso sería económicamente irrelevante.

En las estimaciones que incluyen tanto viajes de residentes como de no residentes, son estos últimos más relevantes que los primeros.

En las estimaciones que incluyen tanto viajes de residentes como de no residentes, son estos últimos más relevantes que los primeros. Los viajes de no residentes afectan tanto a la creación como a la destrucción de puestos de trabajo, para todos los trabajadores y por tipo de contrato (salvo para la creación de puestos temporales). Los efectos, no obstante, siguen siendo reducidos. Así, un aumento de un 1 por cien en los viajes de no residentes (siempre en relación con la población de la comunidad autónoma receptora) disminuye en 0,06 puntos porcentuales la creación de puestos de trabajo y en 0,2 puntos la destrucción de puestos.

Si se consideran únicamente los efectos en las empresas de la rama de hostelería, los efectos de los flujos turísticos son también reducidos.

Reduciendo la muestra a tan sólo las empresas pertenecientes a la hostelería los resultados están en la misma línea. Sin embargo, hay dos efectos con un tamaño algo mayor.

Por un lado, tenemos el impacto reductor que tienen los viajes de residentes (totales anuales) sobre la destrucción de empleo de puestos de trabajo temporales. Para una empresa de la hostelería, un aumento de un 1 por ciento en dichos viajes conlleva un descenso de 1,5 puntos porcentuales en la tasa de destrucción de puestos temporales. En cualquier caso, aunque se trata del mayor efecto de los estimados, si lo comparamos con el valor medio de la tasa de destrucción de puestos temporales, que es del 21,7 por ciento, un movimiento, hacia arriba o hacia abajo, de 1,5 puntos, sin ser desdeñable tampoco puede considerarse grande.

Por otro lado, tenemos el efecto de los viajes de no residentes sobre la destrucción de puestos de trabajo: un aumento de un 1 por cien de este flujo de viajes hace descender 1,3 puntos porcentuales dicha tasa. Finalmente, en la hostelería también vemos que un aumento de 1 por ciento en los viajes de residentes (totales anuales) conlleva una disminución de 0,7 puntos en la tasa de creación de puestos de trabajo permanentes. La media de esta tasa en la hostelería alcanza el 7,3 por ciento, por lo que una variación de 0,7 puntos arriba o abajo respecto de esta media es en valor absoluto menor que en el caso anterior pero en términos relativos es bastante mayor.

Son los viajes de los no residentes los que siempre reducen los flujos brutos de empleo temporal o indefinido.

Con todo, al restringirnos a la hostelería lo que se ve con más claridad es que son los viajes de no residentes los que siempre reducen todos los flujos brutos de ambos tipos de contrato, con efectos en un rango de -0,1 a -0,5 puntos porcentuales, con la excepción ya mencionada con anterioridad de la destrucción de puestos.

Como valoración de conjunto de todos los resultados, hay que decir que aunque las variaciones en los viajes no generan en

En suma, aunque los viajes no generan un impacto apreciable sobre la cantidad de personas que trabajan en un momento dado, sí que tienen un pequeño impacto reductor sobre la rotación de puestos de trabajo, en especial los viajes de no residentes en España.

promedio variaciones apreciables en el tamaño de las plantillas de las empresas (ni siquiera en el sector de la hostelería), el aumento (disminución) de los viajes conduce a una caída (subida) de la rotación laboral. Estos cambios en la rotación laboral son relativamente pequeños, con la excepción de efectos en la hostelería sobre la destrucción de puestos de trabajo. Por lo que se refiere a los viajes de los residentes los efectos están en una línea semejante pero son aún menores.

En definitiva, aunque los viajes no generan un impacto apreciable sobre la cantidad de personas que trabajan en un momento dado, sí que tienen un pequeño impacto sobre la movilidad de puestos de trabajo y, por tanto, sobre la movilidad de las personas, en especial los viajes de no residentes en España. Una expansión de los viajes lleva a una rotación un poco menor y una reducción de los mismos a una rotación un poco mayor (efectos que son algo más relevantes en la hostelería).

En todo caso, siempre conviene recordar que el periodo cubierto en este informe (y más aún cuando usamos las variables de flujos de viajes con variabilidad trimestral) no es un ciclo económico completo, que sería lo ideal para poder apreciar realmente si existe una influencia apreciable de los flujos turísticos sobre el movimiento de las plantillas de las empresas (del sector turístico o no).

3. Resumen y conclusiones

El objetivo de este informe es medir el efecto de las variaciones en las variables turísticas (principalmente viajes) sobre las variaciones en el empleo, tanto el relacionado de manera directa con las actividades turísticas como el empleo total de la economía. La investigación empírica con que abordamos dicho objetivo tiene dos vertientes: una macroeconómica, con datos agregados por comunidades autónomas; y otra microeconómica, con datos de empresas procedentes de la *Encuesta de Coyuntura Laboral*, que investiga el empleo no agrario y no vinculado a la Administración Pública.

Análisis con datos macroeconómicos.

En general, los resultados nos muestran que las variables relacionadas con los flujos de turistas, el gasto medio diario, la estancia media de los viajes, el stock medio de turistas y las pernoctaciones no suelen tener un impacto grande sobre los niveles de empleo, aunque esta afirmación debe matizarse en función de si se habla del empleo total, el empleo privado no agrario o del empleo turístico.

Descendiendo a los detalles, las estimaciones con datos agregados de las comunidades autónomas pueden resumirse del modo que se detalla a continuación.

Efectos sobre el empleo en el sector turístico y en el empleo total.

No se encuentran efectos de las variables turísticas sobre la tasa de empleo en las actividades turísticas, pero sí que se obtienen efectos positivos (no muy grandes) tanto de los flujos de viajes de residentes como del gasto medio diario y de los flujos de turistas no residentes sobre la tasa de empleo total (teniendo ambos efectos casi el mismo tamaño, aunque algo mayor el de los turistas no residentes).

Cuando se considera el empleo privado no agrario los anteriores efectos son algo mayores. Con todo, el análisis de los datos apunta a que es mucho más "genuino" el efecto del gasto medio diario que el de los viajes de residentes. El de estos últimos parece más bien obedecer a un cierto efecto composición de situaciones bien diferentes. También hay que precisar que el gran peso de los casos extremos de Baleares y Canarias (en especial con los viajes de no residentes) parecen ser los responsables de que se halle una influencia positiva de los viajes de no residentes sobre el empleo. En cualquier caso, los efectos inducidos sobre el empleo creados por los viajes de residentes y no residentes se producen en gran medida sobre el empleo privado no agrario.

Restringiéndonos a las comunidades autónomas más vinculadas al turismo (Andalucía, Baleares, Canarias, Castilla y León, Cataluña, Comunidad Valenciana y Madrid), se encuentra un efecto positivo de la estancia media sobre el empleo turístico. En cuanto a la tasa de empleo total, los flujos de turistas no residentes tienen un efecto positivo más claro que el de los flujos de turistas residentes en España. Por lo que se refiere al gasto medio diario, en estas comunidades no se encuentran efectos apreciables.

*Efectos en la
movilidad laboral.*

En cuanto a los efectos de los viajes de residentes y no residentes sobre las altas y bajas de trabajadores son claramente mayores que cuando se toman todas las comunidades autónomas, confirmándose así el impacto del turismo sobre la movilidad bruta de los trabajadores. Así, en las comunidades autonómicas turísticas sí que se encuentra un efecto apreciable de las variables de viajes de residentes y no residentes sobre las altas y bajas de trabajadores, con lo que se confirmaría la relación del turismo con una mayor movilidad bruta de trabajadores en general (aunque el efecto neto sobre el volumen de empleo no sea grande).

*Efectos en las horas
trabajadas.*

También restringido a las comunidades turísticas se encuentra un efecto positivo de los viajes de residentes sobre las horas semanales habitualmente trabajadas por persona en la industria turística. Sin embargo, considerando el pequeño tamaño de la mayor parte de las empresas turísticas españolas no cabe esperar que este efecto sobre las horas dé lugar a aumentos apreciables en el empleo turístico, lo cual podría explicar por qué los efectos directos sobre el empleo turístico son reducidos o, incluso, nulos.

Una interpretación plausible de estos resultados es que los flujos de turistas (con algo más de claridad, los de no residentes) y el gasto medio diario generan efectos inducidos o indirectos sobre el empleo, aunque éstos no son grandes, teniendo, no obstante, efectos directos sobre el empleo turístico que bien podrían ser nulos. Los efectos directos serían apreciables (aunque tampoco grandes) en aquellas comunidades en las que el turismo es un elemento importante de sus economías. También en este grupo de comunidades es el único caso en el que la duración media de las estancias parece tener un efecto positivo sobre el empleo (aunque no el gasto medio diario).

En cualquier caso, la razón que podría estar detrás del escaso o nulo efecto directo sobre el empleo sería que más bien el impacto directo se produce sobre las horas habitualmente trabajadas por los trabajadores turísticos, pero en una cuantía tal que, dado el reducido tamaño de las empresas turísticas

españolas, no se traduce en un aumento de las plantillas. De ahí, lo escaso del impacto de los flujos de viajes sobre el empleo turístico, sólo apreciable en las comunidades autónomas turísticas.

Hay que resaltar que los viajes sí que dan lugar a una mayor cantidad de altas y bajas de trabajadores (en el total de la economía privada no agraria y en aquellas comunidades autónomas que son turísticas), lo cual puede entenderse como que un incremento de los viajes de residentes y no residentes da lugar a una economía más dinámica, con mayores oportunidades de colocación y movilidad; sin embargo, esto también significa que puede haber una mayor inestabilidad laboral, puesto que hay un mayor número de bajas.

El análisis con los datos de empresas de la *Encuesta de Coyuntura Laboral* también arroja resultados concordantes con las conclusiones del análisis con datos macroeconómicos.

*Análisis con datos
microeconómicos.*

Los resultados obtenidos no muestran influencia de los viajes (ni de turistas residentes ni no residentes) sobre los efectivos laborales de las empresas privadas no agrarias. Tampoco se encuentra dicha influencia restringiendo el análisis a las empresas del sector de hostelería.

Por lo que se refiere a la creación y destrucción de empleo, la hostelería (que es el único sector turístico que se puede aislar en la *Encuesta de Coyuntura Laboral*) muestra unas pautas propias. Las tasas de creación de puestos indefinidos y temporales parecen evolucionar relativamente próximas entre sí (a diferencia de otros sectores, como la construcción). Son las tasas de destrucción de puestos de trabajo las que muestran unas mayores oscilaciones y unos valores más altos. Existe un patrón estacional que hace que los cuartos trimestres sean de intensa destrucción de puestos de trabajo sobre todo de temporales, pero también de indefinidos. La creación de puestos muestra un patrón estacional mucho más suave, con picos en los segundos trimestres (sobre todo de puestos temporales).

Aislado el efecto de los incrementos en los viajes de residentes y de no residentes de posibles efectos cruzados de otras variables, se encuentra que una variación positiva de éstos disminuye la rotación laboral, pues reduce tanto las tasas de creación como las de destrucción de puestos de trabajo. Además, los efectos de los flujos de viajes de no residentes son mayores que los de los viajes de residentes, algo que es más relevante en la hostelería que en el conjunto del empleo no agrario y no vinculado a la Administración Pública. Sin embargo, salvo algunas excepciones menores, los efectos son más bien de un tamaño reducido.

Hay que resaltar que este efecto reductor de la movilidad de puestos no es contradictorio con el anterior encontrado con datos agregados para las comunidades autónomas de un incremento de las altas y bajas de trabajadores. La movilidad de trabajadores (las altas y las bajas) se debe a dos motivos: la movilidad relacionada con la movilidad de puestos (la creación y destrucción de puestos de trabajo) y a la rotación de trabajadores en los mismos puestos de trabajo.

Análisis conjunto.

Por tanto, lo que tenemos, desde una perspectiva de conjunto, es que al incidir los viajes en una mayor movilidad total de trabajadores y en una menor movilidad de puestos de trabajo, lo que sucede es que un aumento de los viajes estará asociado con una mayor rotación de trabajadores en los mismos puestos de trabajo.

Restricciones del análisis: 1999-2007 es un período de expansión económica.

Como cuestión final de conjunto, ha de señalarse que, aparte de los eventuales problemas de calidad de los datos (siempre presentes en casi cualquier estudio), el hecho de no detectar efectos o de detectar efectos relativamente pequeños puede estar relacionado con que se cubre un periodo (por limitaciones para conseguir series temporales más largas de todas las variables) que ni siquiera es un ciclo económico completo. Todo él es de expansión económica²⁴ (incluso desde antes del inicio de nuestro periodo de análisis) y sólo al final del mismo comienzan a aparecer las primeras manifestaciones en el empleo de la actual situación de crisis económica.

Esto puede haber provocado una escasa variabilidad en las variables clave o bien que su variabilidad, especialmente en el caso de las tasas de empleo, haya estado guiada sobre todo por el proceso general de expansión económica y por situaciones radicalmente nuevas (como el espectacular incremento de la tasa de empleo de las mujeres en España durante el periodo de nuestro análisis empírico²⁵ o el gran aumento relativo de la población extranjera en el mercado de trabajo español).

Adicionalmente, y recordando lo expuesto en la introducción, el análisis estima el tamaño del efecto de cambios en las variables turísticas sobre cambios en variables relacionadas con el

²⁴ Se habla aquí de expansión en relación con lo que es habitual en las economías occidentales, que, en nuestro caso, supone un promedio (para todos los años y todas las comunidades autónomas) de 3,7 por ciento de tasa regional de crecimiento de la producción. Por supuesto, este tipo de contexto sería muy distinto en países en desarrollo con economías fuertemente dependientes del turismo, donde las expansiones económicas suelen apreciarse en tasas de crecimiento mucho más altas (piénsese sobre todo en las economías habitualmente denominadas como emergentes, donde se han venido registrando tasas de crecimiento económico superiores al 10 por ciento).

²⁵ De 2000 a 2007 se ha pasado en España de una tasa de empleo del 33 por ciento a una del 43,6. A modo de comparación, para los varones en los mismos años ha sido de 60,2 y 64,9 por ciento.

empleo, algo más modesto (pero mucho más plausible) que comparar el volumen de empleo respecto de un (inexistente) mercado de trabajo sin actividades económicas turísticas.

Conclusiones finales.

A pesar de todo, la gran fortaleza de esta investigación es que datos extraídos de diferentes fuentes apuntan en la misma dirección y es posible articular explicaciones coherentes de los resultados obtenidos. En este sentido, la interpretación de los resultados es que el efecto de cambios en las variables turísticas se da, dentro de la industria turística y en las comunidades fuertemente vinculadas al turismo, sobre las horas trabajadas, pero este impacto no es lo bastante grande como para transformarse en aumentos sensibles de la plantilla, transformación que se ve dificultada en gran medida por el reducido tamaño que suelen tener las empresas turísticas españolas. Los efectos de los cambios en los viajes se producen sobre todo de manera indirecta sobre el empleo privado no agrario, siendo, no obstante, estos efectos de una cuantía reducida.

Lo anterior no es obstáculo para que el impacto del turismo a nivel local y comarcal sea grande e incluso crucial. En este mismo sentido, en nuestro análisis agregado hemos visto cómo hay comunidades autónomas (sobre todo Baleares y Canarias) donde esa relación es tan grande que incluso podría estar detrás de la ligera asociación positiva que hemos hallado entre los viajes de no residentes y el aumento de la tasa de empleo total. Por tanto, lo que sucedería es que cuando se utiliza información por comunidades autónomas (y no digamos ya a nivel nacional) el efecto del turismo se "diluye" en el total (como sucedería con otros sectores de tamaño económico semejante que fueran objeto de estudio).

Medidas de política turística.

Esto nos indicaría que las medidas de política turística como instrumento para impulsar el empleo tendrían sentido a nivel local o, como mucho, comarcal, pero no a nivel de toda una autonomía (salvo que se trate de Baleares o Canarias). Y en todo caso, puede suceder que el impacto sobre el empleo aunque importante a nivel local no tendría por qué ser apreciable en el conjunto de la comunidad autónoma (aunque sí que influiría en una mayor movilidad total de trabajadores).

Por otro lado, el aumento del tamaño de las empresas turísticas podría facilitar que el impacto de los viajes de residentes en las horas habitualmente trabajadas se pudiera transformar en incrementos apreciables del empleo.

Finalmente, en cuanto a la promoción o fomento de viajes para aumentar el empleo, los resultados permiten apuntar también que no cabe esperar grandes efectos sobre el empleo (ni directa

ni indirectamente), pero habría que tener en cuenta que (para conseguir los efectos estimados en este informe) se debería buscar el aumento del número de viajes de los no residentes en España que tienen como destino nuestro país y el incremento de la duración media de sus estancias en el caso de los viajes de los residentes en España.

4. Bibliografía

- Bellman, L. y Jackman, R., (1996): "Aggregate Impact Analysis", en G. Schmid, J. O'Reilly y K. Schöman (eds.), *Handbook of Labour Market Policy and Evaluation*, Edward Elgar, Cheltenham, pp 89-114.
- Davis, S.J., Haltiwanger, J.C. y Schuh, S. (1997): *Job Creation and Destruction*, MIT Press.
- Guisán, M.C. y Aguayo, E. (2002): "Employment and Regional Tourism in European Countries, 1995-2000", *Estudios Económicos Regionales y Sectoriales*, vol. 2(2), pp 53-70.
- Malo, M.A. y Muñoz-Bullón, F. (2006): "Seguimiento de las vidas laborales de los trabajadores en la industria turística", Informe elaborado para el Instituto de Estudios Turísticos.
- Parra, E. y Calero, F. (2006): *Gestión y Dirección de Empresas Turísticas*, Editorial McGraw Hill, Madrid.
- Wooldridge, J.M. (2002): *Econometric Analysis of Cross Section and Panel Data*, MIT Press.

5. Metodología

5.1. Estimaciones con datos agregados por comunidades autónomas

La metodología estadística utilizada ha sido la estimación de diferentes regresiones. Una regresión consiste en intentar explicar los cambios en una cierta variable (que llamamos explicada o dependiente) en función de los cambios en otro conjunto de variables (que llamamos explicativas o independientes). Como es lógico, la variable explicada o dependiente es el fenómeno en el cual estamos interesados. El conjunto de variables explicativas debe escogerse en función de las teorías o explicaciones planteadas sobre el fenómeno que se quiere explicar.

En nuestro caso, la variable dependiente es continua (es decir, puede tomar cualquier valor) lo cual hace que las técnicas estadísticas que se pueden aplicar sean a priori más sencillas (aunque hoy en día la extensión del uso de diferentes paquetes de programas informáticos han facilitado mucho la estimación de casi cualquier tipo de regresión). También por simplicidad y porque no tenemos motivos para suponer otra cosa, supondremos que la forma que tiene la relación entre las variables explicativas y la variable explicada es lineal, es decir una recta como la siguiente:

$$\begin{aligned} \text{Variable explicada} &= \text{constante} + \\ \text{Coeficiente*Variable} &\quad \text{Explicativa 1} + \\ \text{Coeficiente*Variable} &\quad \text{Explicativa 2} + \dots \end{aligned}$$

Como tenemos diferentes observaciones de la variable explicada y de las variables explicativas, la regresión consiste en calcular cuál es el valor del coeficiente de cada variable explicativa.

Existen diferentes métodos para calcular esos coeficientes. El más sencillo (y que será el utilizado aquí) es el denominado "estimación por mínimos cuadrados ordinarios". Este método lo que hace es buscar una línea recta que relacione los valores de que disponemos de la variable explicada y de cada explicativa de forma que la distancia de cada observación respecto de esa recta sea mínima. Se denomina método de "mínimos cuadrados" porque esa distancia puede ser positiva o negativa. Para tener ambos tipos de desviación en cuenta y darles la misma importancia lo que se hace es elevar al cuadrado la distancia sea esta positiva o negativa. De esta forma se obtienen valores en ambos casos (porque un número positivo

elevado al cuadrado da siempre otro número positivo y un número negativo elevado al cuadrado también da como resultado siempre otro número positivo). Una vez que se tienen sumadas todas esas distancias elevadas al cuadrado lo que se hace es minimizarlas. La minimización se hace con las técnicas matemáticas habituales de optimización y el resultado son los coeficientes de las variables explicadas.

Por supuesto, el ajuste estadístico siempre incluye un término de error. Bajo determinados supuestos (que se pueden consultar en cualquier manual básico de Estadística o de Econometría) ese error es aleatorio y en ese caso los valores que proporciona la estimación por este método de mínimos cuadrados de los coeficientes son los mejores posibles, en el sentido de que son la mejor aproximación que se puede hacer dados los datos disponibles al verdadero valor de esos coeficientes.

Con datos mejores (y con más datos) tal vez pueda hacerse una estimación mejor, pero siempre la estimación de los coeficientes está condicionada a la calidad y cantidad de los datos disponibles. En este sentido siempre debe tenerse en cuenta que la buena Estadística no arregla datos de mala calidad, por mucho que haya métodos para intentar compensar cierto tipo de problemas habituales en los datos. En definitiva, para hacer una buena estimación estadística es imprescindible contar con datos de calidad del fenómeno que se pretende estudiar y también es imprescindible contar con una cantidad suficiente de datos como para que los resultados sean fiables.

¿Qué significa la fiabilidad? Cuando se estima un coeficiente (con el procedimiento anterior o con cualquier otro) lo que se estima es un promedio del valor del coeficiente de la variable explicativa de que se trate. En definitiva, lo que tenemos es una media, y por tanto es una media de todo un conjunto de valores. Cuanto más próximo a la media esté todo ese conjunto de valores más fiable será la media. Dicho con otras palabras, aparte de estimar esa media que es ese coeficiente también se estima la variabilidad en torno a esa media. Esa variabilidad es lo que se denomina "error estándar".

El sentido común dicta que cuanto mayor sea el error estándar o típico de esa media menos fiable será ésta. Una manera habitual de informar sobre esa fiabilidad es mediante el llamado estadístico *t* de Student (que puede calcularse muy fácilmente con la información recogida en las tablas de las estimaciones). Aunque se puede hacer una demostración matemática (que de nuevo puede consultarse en cualquier manual básico de Estadística o Econometría), si dividimos el valor calculado del coeficiente por el error estándar y el resultado es 2 o mayor que

2, entonces puede afirmarse que el coeficiente no es cero con un nivel de confianza normalmente superior al 95 por ciento²⁶. Conviene advertir que aunque se pueda afirmar que un coeficiente es estadísticamente distinto de cero a un determinado nivel de confianza, eso no tiene por qué significar que económica o socialmente ese efecto sea relevante. En este sentido, un efecto podría ser estadísticamente distinto de cero, pero suponer un efecto muy pequeño en términos económicos²⁷ (de hecho, en diferentes ocasiones hacemos este tipo de apreciación en distintas partes del informe).

La cantidad de datos que se utiliza hemos dicho que es un elemento relevante para obtener coeficientes de calidad. Es obvio que con poca información es muy difícil acertar cuáles son los determinantes de un fenómeno, mientras que más información ayuda a tener un conocimiento más completo de la situación. En una regresión más información significa más observaciones. Obtener un número suficiente de observaciones es un problema importante en nuestro contexto. Esto sucede porque no hay datos para periodos muy largos de tiempo y queremos centrarnos en España. Si a esto le unimos las diferentes rupturas metodológicas en las bases de datos existentes sobre turismo y sobre empleo, se tendrá como resultado que difícilmente podremos abarcar apenas 10 años consecutivos con todas las variables turísticas y de empleo que habría que manejar en el análisis. Se trata, a todas luces, de un número insuficiente para hacer un buen análisis estadístico.

Por ello, se optó por agrandar el número de datos construyendo todas las series temporales de variables para todas y cada una de las comunidades autónomas (excluyendo Ceuta y Melilla). Este tipo de base de datos se denomina "panel".

La denominación "panel" alude a que la base de datos es un conjunto de series temporales de variables que están referidas siempre a la misma unidad en cada momento del tiempo. En nuestro caso, la unidad es la comunidad autónoma.

²⁶ Un nivel de confianza del 95 por ciento significa que de 100 ocasiones que yo afirme que ese coeficiente no es cero estaré acertado en 95 y estaré equivocándome en 5. Si esto es "mucho" o "poco" depende del contexto. Por ejemplo, en un contexto médico, si se trata de un tratamiento contra una enfermedad es posible que equivocarse en el 5 por ciento de los casos sea un margen de error excesivo para el medicamento. Pero si se tratara, por ejemplo, de un tratamiento experimental contra una enfermedad mortal seguramente todos diríamos que ese tratamiento es muy exitoso. En contextos económicos y sociales, el nivel habitual de confianza que se exige es el 95 por ciento o superior, salvo que el tamaño total de la muestra no sea muy elevado, caso en el cual suelen considerarse hasta niveles de confianza del 90 por ciento.

²⁷ Matemáticamente se podría mostrar que cuando el tamaño de la muestra que se utiliza en la estimación tiende a infinito (en términos prácticos se vuelve muy grande) todos los coeficientes tienden a tener estadísticos t de Student superiores a 2 y por tanto todos ellos serían estadísticamente significativos en el sentido de que serían distintos de cero con un elevado nivel de confianza. Pero que sean estadísticamente significativos no da lugar inmediatamente a que todas las variables sean económicamente significativas para explicar el fenómeno de que se trate y algunos de esos coeficientes podrían ser tan pequeños que no supusieran un efecto relevante en el contexto económico o social de que se trate.

El hecho de recoger los datos por cada comunidad autónoma nos permite aplicar el método de mínimos cuadrados ordinarios mediante la variante que se conoce como de "efectos fijos". La expresión "efectos fijos" significa que aparte del error aleatorio que siempre hay en las estimaciones existiría un efecto adicional no observable, en el sentido de que no es captado por las variables que ya se están teniendo en cuenta. Es posible asumir que ese efecto no observable es aleatorio o es fijo.

En nuestro caso, tiene sentido asumir que es fijo, dado que significaría que hay factores propios, idiosincrásicos, de la comunidad autónoma que permanecen fijos a lo largo del tiempo y que no quedan recogidos en el resto de variables utilizadas. Así, el efecto propio, específico de cada comunidad autónoma, queda captado por ese efecto fijo y no influye sobre los valores de los coeficientes que proporciona la estimación. Técnicamente, el valor de los efectos se estima como una parte de los errores de la estimación, puesto que el error total tiene dos partes: el que habría en cualquier regresión (que idealmente es aleatorio) y el "error sistemático" o efecto fijo, relacionado con todos los efectos no observables fijos a lo largo del tiempo que capturamos a través de la región.

Por simplicidad y porque, en principio, no hay razones para asumir otra cosa, se supondrá que la relación que guardan las variables explicativas con la explicada es lineal. Esto significa que el impacto que tienen incrementos sucesivos de una unidad en la variable explicativa siempre es el mismo. Por ejemplo, si a partir del valor medio de los viajes de residentes lo incrementamos en un 1 por ciento tendremos un incremento de una cierta cantidad en la tasa de empleo de 0,1 puntos porcentuales. Pero si hiciéramos ese incremento a partir de, por ejemplo, un valor que fuera el doble de la media de los viajes el incremento en la tasa de empleo sería también de 0,1 puntos.

También habría que señalar que todas las estimaciones se hicieron mediante dos formulaciones alternativas: con la tasa de crecimiento del PIB regional o con la tasa de paro regional. La razón de esta "duplicación" es que no conviene introducir al mismo tiempo ambas variables puesto que comparten mucha información sobre la evolución cíclica de la economía en general y del mercado de trabajo en particular.

En las estimaciones, aparte de los coeficientes y de los errores estándar, se calculan los errores de la estimación. En un modelo con efectos fijos, el error total tiene dos partes. Teniendo esto en cuenta, el parámetro ρ representa la proporción total de la varianza de ese error que se debe a los efectos fijos. En todos los modelos es bastante grande, superior

a 0,95, lo cual se interpreta como que el 95 por ciento de toda la varianza de los errores del modelo es atribuible a esos efectos inobservables fijos a lo largo del tiempo que sólo captamos gracias a la variable comunidad autónoma. Esto nos da una idea de lo importante que es tener en cuenta los efectos fijos en estas estimaciones. Por su parte, σ_u es la desviación típica²⁸ del error de la estimación relacionado con los efectos fijos, mientras que σ_e representa la desviación típica del error aleatorio.

Para el detalle técnico de los modelos de panel puede consultarse cualquier manual de Econometría, por ejemplo Wooldridge (2002). Todas las regresiones de efectos fijos han sido realizadas utilizando el programa informático Stata MP 10.1. Las estimaciones realizadas pueden ser solicitadas al Instituto de Estudios Turísticos.

5.2. Estimaciones con datos microeconómicos: *Encuesta de Coyuntura Laboral*

En este apartado se definen los flujos de trabajadores y de puestos de trabajo y se expone la metodología utilizada en el informe para analizarlos.

5.2.1. Definiciones de los indicadores de creación y destrucción de empleo

En la definición de los flujos de trabajadores se ha seguido el enfoque empírico planteado por Davis y Haltiwanger (1990) que ha sido ampliamente utilizado en la mayoría de la literatura posterior. La movilidad (flujos brutos) de trabajadores puede dividirse en dos componentes: movilidad de trabajadores relacionada con la recolocación de puestos de trabajo (debida a los procesos de creación y destrucción), y movilidad de trabajadores en exceso de la recolocación de puestos (que ocurre independientemente de los flujos de puestos de trabajo). Como la base de datos proporciona información sobre flujos brutos externos de trabajadores (contrataciones y separaciones) referidos a centros de trabajo, es posible medir la movilidad total de trabajadores y sus componentes.

²⁸ La desviación típica de una variable aleatoria es, por definición, la raíz cuadrada de la varianza de dicha variable.

En primer lugar, se adopta una definición de tamaño del centro de trabajo que usa el stock de empleo de dos momentos sucesivos del tiempo. Dado el tamaño del centro de trabajo i en los momentos t ($E_{i,t}$) y $t-1$ ($E_{i,t-1}$), se define el tamaño medio del centro de trabajo i entre $t-1$ y t como sigue: $N_{i,t} = (E_{i,t} + E_{i,t-1}) / 2$. Agregando, se obtiene el tamaño bien de un sector bien del total de la economía: $N_t = \sum_i N_{i,t}$.

A continuación, se define la tasa de variación del empleo en cada centro de trabajo como sigue: $g_{i,t} = (E_{i,t} - E_{i,t-1}) / N_{i,t}$. En otras palabras, nos proporciona la diferencia entre los niveles de empleo actual y pasado, lo cual es equivalente por definición a la diferencia entre contrataciones y separaciones en el periodo de tiempo correspondiente. En cualquier caso, nos dice cuál ha sido la tasa neta de creación o destrucción de puestos de trabajo en cada centro de trabajo. Esta tasa de variación del empleo está relacionada con la que se usa tradicionalmente fuera de la investigación sobre flujos brutos y que tiene el mismo numerador y en el denominador coloca el empleo del momento anterior del tiempo ($E_{i,t-1}$). Sin embargo, la segunda es fuertemente asimétrica en torno a cero, mientras que la que se usa en estos índices de creación y destrucción de empleo es totalmente asimétrica en torno a cero, dejando en los extremos (y con valores) las tasas de variación del empleo de las empresas que nacen y las empresas que desaparecen (Davis, Haltiwanger, Schuh, 1997; págs. 26-31).

Entonces, agregando se define la tasa de creación de puestos de trabajo:

$$C_t = \sum_i (N_{i,t} / N_t) \cdot g_{i,t}, \quad \text{siempre que } g_{i,t} > 0$$

y la tasa de destrucción de puestos de trabajo:

$$D_t = \sum_i (N_{i,t} / N_t) \cdot |g_{i,t}|, \quad \text{siempre que } g_{i,t} < 0$$

La tasa de recolocación de puestos de trabajo (R_t) es la suma de ambas tasas y proporciona una idea de la movilidad externa de trabajadores (bien en un sector bien en la totalidad de la economía) que se debe a la creación y la destrucción de puestos de trabajo:

$$R_t = C_t + D_t$$

De hecho, R_t es un límite inferior del flujo bruto real de puestos de trabajo. La razón es la forma en que se ha definido: es el ratio del incremento (o disminución) de los puestos de trabajo en cada centro de trabajo con respecto a su nivel de empleo. Como el investigador no puede observar la creación y la destrucción de puestos de trabajo, se considera que un centro

de trabajo ha creado (destruido) puestos de trabajo si la diferencia entre los niveles actual y pasado de empleo es positiva (negativa). Así, esta forma de operar no permite observar las situaciones en que un centro de trabajo dado haya creado y destruido simultáneamente puestos de trabajo, salvo que los datos de plantilla se proporcionen desagregados por tipos de puestos y se calculen los indicadores para cada tipo de puesto. Esto es lo que nosotros hemos hecho para los trabajadores con contrato temporal y con contrato indefinido, lo cual nos permite observar la recolocación de puestos dentro de los centros de trabajo por tipo de contrato.

Finalmente, las tasas de variación neta (N_t) del empleo sectorial y/o agregado será la diferencia entre creación y destrucción de puestos de trabajo:

$$N_t = C_t - D_t$$

5.2.2. Modelos econométricos usados en las estimaciones

Las estimaciones econométricas realizadas son del mismo tipo que en el análisis macroeconómico. Por tanto, la metodología es la misma que la descrita en el subepígrafe 5.1. Se trata, pues, de regresiones de efectos fijos. Sin embargo, ahora hay algunas diferencias porque no estamos usando series temporales de ciertas variables que representan la situación de las comunidades autónomas en diferentes momentos del tiempo. En este caso, lo que tenemos es una encuesta que se va repitiendo a los centros de cotización (a nuestros efectos, las empresas) en diferentes momentos del tiempo. Así pues, lo que ahora tenemos son series temporales de las distintas variables que componen la encuesta, puesto que podemos enlazar la información de diferentes trimestres que corresponde a la misma empresa. En definitiva, también en este caso tenemos un panel, sin más diferencia que ahora en lugar de ser la unidad la comunidad autónoma es la empresa entrevistada y que la unidad temporal no es el año sino el trimestre (que es el periodo de tiempo de realización de la encuesta a las empresas).

Al igual que antes el uso del panel permitía controlar aquellos factores inobservables relacionados estrictamente con la región, ahora podemos usar el panel para controlar factores inobservables relacionados con la empresa, como por ejemplo la tecnología de producción utilizada, la cultura de la empresa, etc. Por consiguiente, el efecto fijo será ahora la empresa.

También en estas regresiones de efectos fijos nuestra variable dependiente es el empleo, definido como stock y como flujo bruto. Como stock de empleo hemos utilizado el tamaño de la plantilla al final del trimestre considerado (el stock de trabajadores que hay en la empresa el último día de cada trimestre), tanto en valor absoluto como en logaritmos. Como flujo de bruto de empleo hemos utilizado los indicadores de creación y destrucción de puestos de trabajo explicados en el apartado anterior. Estos índices sólo los hemos considerado en términos absolutos, puesto que el uso de los logaritmos habría dado lugar a perder todas las observaciones en las que la creación (alternativamente, la destrucción) de puestos de trabajo es nula, puesto que el logaritmo de cero no existe y esa observación quedaría eliminada de la estimación. Esto supondría una pérdida crucial de información y llevaría a unos coeficientes sesgados (estimados erróneamente), puesto que estaríamos tratando esas observaciones como si no supiéramos qué ha ocurrido con su creación (o destrucción) de puestos cuando en realidad sí lo sabemos, que es nula.

Para el detalle técnico de los modelos de panel puede consultarse cualquier manual de Econometría, por ejemplo Wooldridge (2002). Al igual que en la otra sección del informe, todas las regresiones de efectos fijos han sido realizadas utilizando el programa informático Stata MP 10.1. Las estimaciones efectuadas pueden ser solicitadas al Instituto de Estudios Turísticos.

El Instituto de Estudios Turísticos, en virtud de lo establecido en el Real Decreto 561/2009, de 8 de abril, es el órgano responsable de la investigación de los factores que inciden sobre el turismo, así como de la elaboración, recopilación, valoración y difusión de estadísticas, datos y documentación relativos al mismo.

Además, el Instituto tiene como competencia la creación y difusión del conocimiento y de la inteligencia turística y la coordinación de la información sobre el sector turístico generada por las distintas unidades administrativas dependientes de la Secretaría de Estado de Turismo y del organismo autónomo Instituto de Turismo de España (TURESPAÑA).

El trabajo de investigación que lleva a cabo el Instituto se centra en los aspectos económicos y socio-demográficos del turismo, para lo cual dispone de la información generada por las tres principales operaciones estadísticas que desarrolla: *Movimientos turísticos de los españoles* (Familitur), *Movimientos turísticos en fronteras* (Frontur) y *Encuesta de gasto turístico* (Egatur), todas ellas de periodicidad mensual.

El Instituto de Estudios Turísticos explota información estadística procedente de fuentes externas, como son la evolución de llegadas de pasajeros internacionales en compañías de bajo coste y el empleo en el sector turístico, información que difunde de manera periódica. Asimismo, difunde otra información estadística de interés procedente de otros organismos.

Estos contenidos, así como la documentación turística existente en el Centro de Documentación Turística de España (CDTE), se encuentra disponible en la página web: www.iet.tourspain.es.

INSTITUTO DE
ESTUDIOS
TURÍSTICOS

www.iet.tourspain.es

José Lázaro de Galdiano 6 - 28036 Madrid
Tel. +34 91 343 35 00 Fax +34 91 343 38 01

EMPLEO
Informe monográfico

Informe de
**La incidencia de los flujos
turísticos en la creación de
empleo: 1999-2007**